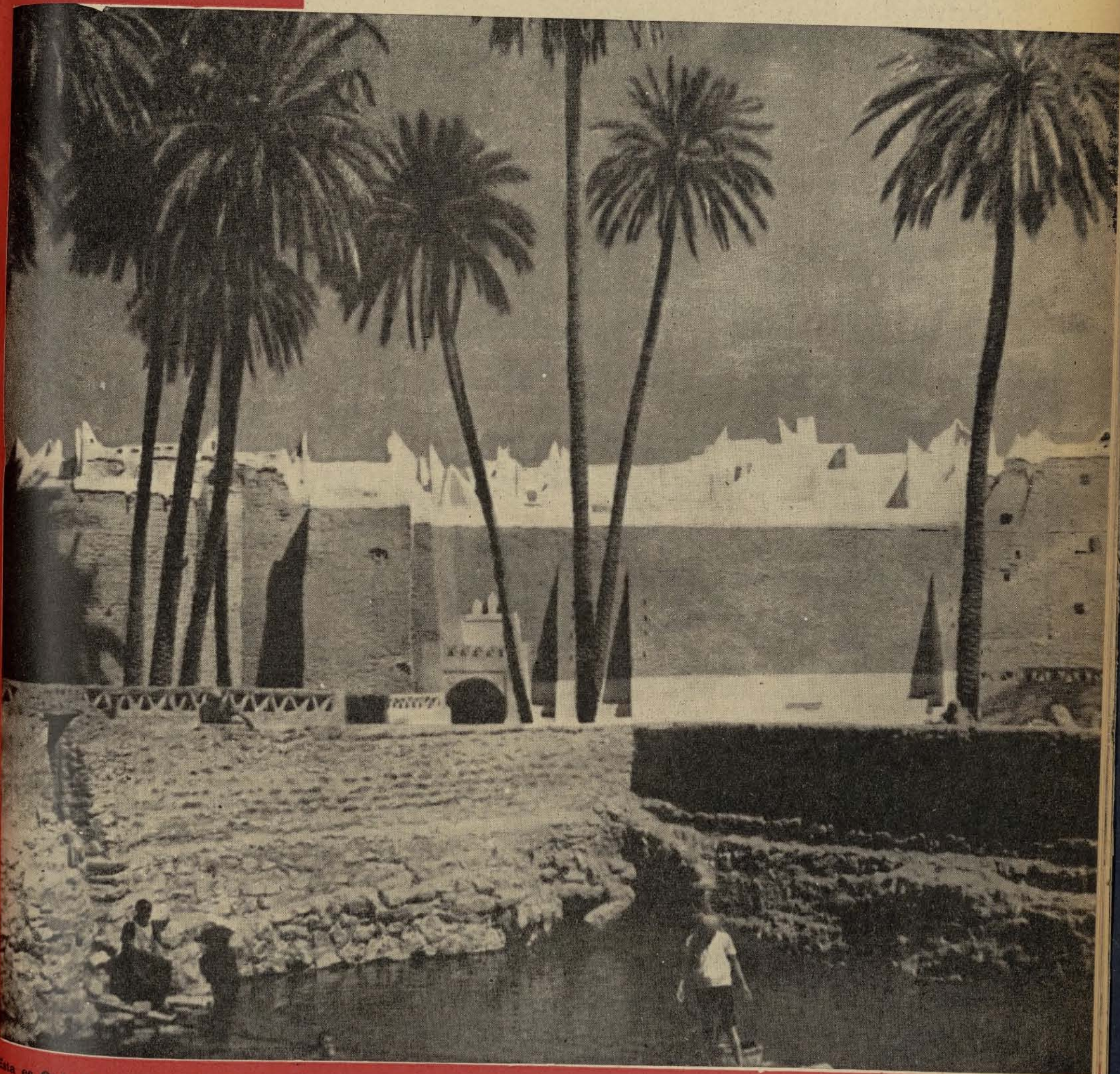


TAJO

¿Gases de Continente a Continente?

MUJERES que viven
en los TEJADOS



Esta es Gadamés, pequeña población situada en el oasis misterioso de Libia. Las mujeres han de vivir en las azoteas de sus casas, donde son encerradas por sus maridos. Mientras ellos pasan el día en los túneles que forman las calles del poblado, las mujeres hacen sus compras, visitan a sus amistades y educan a sus hijos al aire libre, en las terrazas, que se comunican unas con otras. Ninguna mujer ha pisado las calles de la pequeña población y no ha habido hombre que osara poner sus plantas en los tejados de Gadamés.

Año III - Núm. 105

10

mayo

1942

60 cts.

EL ATAUD DE ACERO MALTA y las ofensivas aéreas

Malta, una cabeza de alfiler perdida en el Mediterráneo

Esto dice un general de Aviación alemán

(Exclusivo para TAJO, en España.)

Un drama en el fondo del mar

LOS patrulleros navegaban rumbo al NW., cerrándose sobre la costa amiga. Eran tres siluetas grises, desvanecidas en aquel plomizo atardecer del Mar del Norte. En cabeza, el jefe de flotilla; desplegados a ambos flancos, los otros dos. Antiguos bacaladeros con nostalgias de Terranova y de mares cerrados de niebla con ese silencio sepulcral que se hace sobre las aguas cuando la niebla lo guatea todo y sólo se oye el monótono grito de la campana de alarma...

Los tres patrulleros fueron requisados por la Marina. Se mejoraron los alojamientos de proa; se montó en el castillo un precioso cañoncito de 75; a popa, sobre el coronamiento, asoman las bocas de los lanzacargas. En cubierta, varias cargas de profundidad listas para deslizarse hacia el mar a la primera alarma.

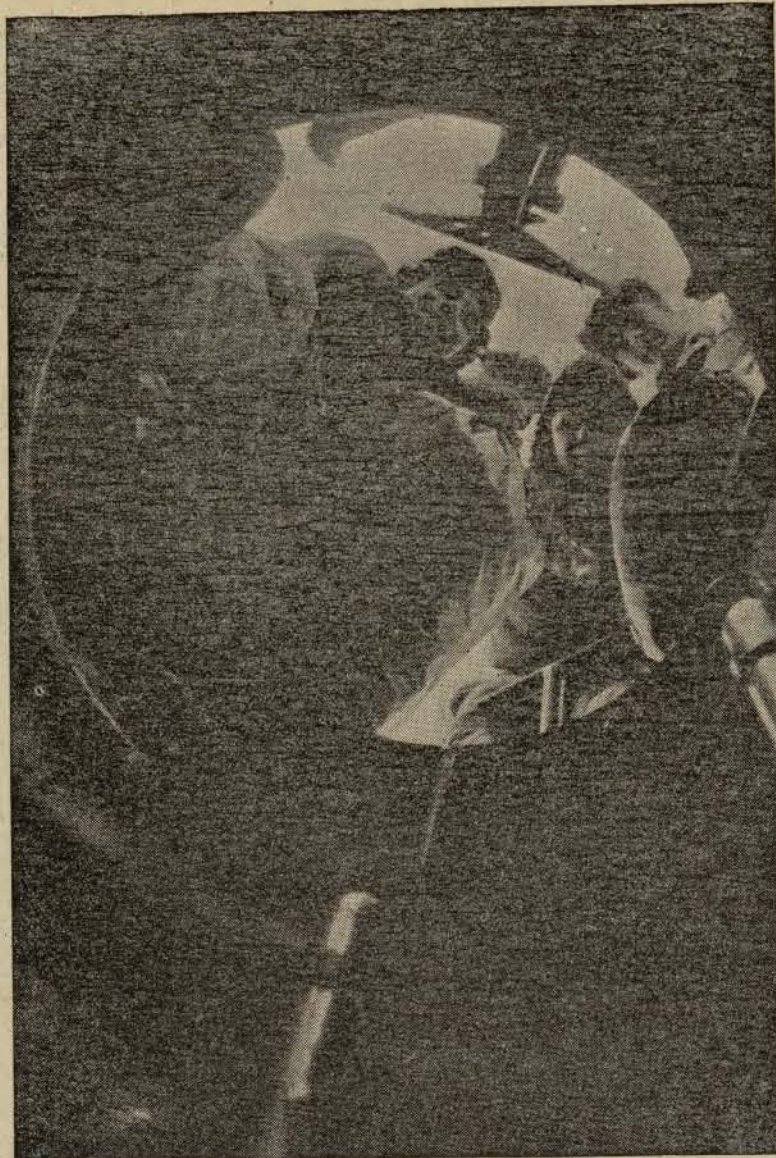
Cruzan por esta costa desde hace cuarenta y ocho horas. Los mercantes han señalado la presencia de un submarino. Hace una semana, un avión costero descubrió a los náuticos de un tanque. Desde la base más próxima lanzó un destructor a toda máquina para recogerlos. Al día siguiente, un mercante cargado de cobre señaló su posición seguida del S. O. S. S. O. S. No ha vuelto a saberse más de él.

EL S. O. S. DE LA MUERTE

Los patrulleros van provistos de potentes hidrófonos para localizar al submarino. Surgen los hidrófonos en el mar sus brazos tubulares y recogen una variadísima gama de ruidos. A veces es una ballena próxima. Otras un terrible estruendo: un torpedero o una mina que ha estallado a veinte o treinta millas. Y el típico "chaf chaf" de un convoy en marcha. El escucha pasa malos ratos. Sobre todo cuando el micrófono recoge unos extraños gemidos... Son los cascos zarandeados por las corrientes. Despojos que aun lanzan su S. O. S. desde el fondo del mar, cubiertos de algas, con los cadáveres hieráticos, comidos por los peces... Es un sonido lúgubre y desesperante en su monotonía que se clava en la memoria del escucha como un aviso de su propio posible destino...

Cae la tarde. La costa demora por babor. Una línea baja arenosa sin luces. Dunas y bajos. Los patrulleros mantienen a duras penas su formación en las primeras sombras de la noche. El oficial de guardia, en el puente, se desoja escrutando la misteriosa superficie del mar, en donde a cada instante puede emerger una proa enemiga. Hace frío. Se ha levantado la bruma. El viento refresca; la mar tendida del W. hace danzar a los barquichuelos grises.

De improviso los hidrófonos del patrullero "C" recogen un ruido inconfundible. ¡Emoción a bordo! ¡Un submarino próximo! El "C" deja caer dos cargas de profundidad. Los tres patrulleros sí unan con sus hidrófonos el "fijo". Para los lectores ajenos a estos temas, diremos que el



Patrulleros a la vista! La dotación del submarino en cubierta se introduce rápidamente en el ataúd de acero. Va a comenzar el emocionante duelo.

"fijo" es la intersección de las ondas sonoras recogidas por los micrófonos de los tres patrulleros. Ese punto señala exactamente la presencia del submarino. En las largas horas de caza el secreto consiste en situar un "fijo" propicio al ataque. Entonces los tres descargan sus bombas mientras describen rápidos círculos en torno al punto misterioso.

HERIDO EN EL FONDO DEL MAR

¿Qué ha sido del submarino? Ha seguido un largo silencio a las terribles explosiones. Los patrulleros navegan un poco a ciegas. Una hora después, en la caseta de derrota del "A" recogen nuevos ruidos. El submarino debe estar a un centenar de metros por la proa. Disparan los lanzacargas. Estruendo y silencio otra vez. Los marinos escuchan las negras aguas, en espera de que aparezca la aguda proa del submarino, con su sierra rompedora. A poco, un débil ruido como de un motor que funciona penosamente. Averías. Se oyen como los choques de una máquina descompuesta. El submarino trata de avanzar. Al parecer, ha avanzado unos cuantos metros. Luego, silencio otra vez. Se ha de nuevo. Sus motores no responden. Ahora debe estar muy cerca de la superficie. Leves remolinos agitan el agua en la vecindad del patrullero "B". Las bombas se deslizan por sus carriles de acero. El chapuzón. Unos segundos de espera. Y la explosión. Con la ola gigantesca salta a 20 metros de altura una especie de cilindro negro. El submarino, herido y mutilado trata de salir a la superficie. Se oye el ruido del soplo de los tanques. Los cañoncitos de los patrulleros apuntan hacia aquel lugar para abrir el fuego apenas el gran pez asome su sombría cabeza. Ahora disminuyen los rumores. El submarino no puede ascender. Baja hacia el fondo. Es ahora un sonido sordo, como el de una mole arrastrándose por el fango. El gran pez herido de muerte, ha ido a refugiarse en el fondo del mar.

SILENCIO ETERNO

La noche transcurre en un dramático silencio. Los patrulleros voltean en torno al lugar del drama.

LOS ataques contra Malta, realizados casi sin interrupción desde hace algún tiempo, han despertado gran interés sobre esta fortaleza insular. Los no iniciados no cesan de preguntarse por qué esa que pudiéramos llamar "cabeza de alfiler" no ha sido barrida del mapa del Mediterráneo por los esfuerzos conjugados de las fuerzas aéreas del Eje. Pero no debemos aventurar juicios tácticos ni militares sobre un mapa escolar a la escala de 1:12 millones, como lo hacen, sin embargo, muchas personas. En estos mapas Malta no representa más que una cabeza de alfiler. Pero las numerosas líneas de navegación que hacen escala en esta isla, en tiempos de paz; los numerosos cables que allí amarran, deben hacer reflexionar a los no enterados. ¿Por qué, pues, tanta cosa para una isleta?

MALTA COMO OBJETIVO AEREO

Esta "cabeza de alfiler" tiene una longitud aproximada de 27 kilómetros en dirección noroeste a sudeste y una anchura media de 14 kilómetros de este a oeste. Su superficie total es de 300 kilómetros cuadrados. Su población en tiempo de paz era ya de más de 200.000 hombres; es decir, que la isla abrigaba tantas vidas humanas como una gran ciudad europea. La ciudad y las instalaciones del puerto de La Valetta, el puerto de guerra, cubren una superficie de unos 16 kilómetros cuadrados. Las costas de la isla se meten en el mar como murallas de una altura de 100 metros. El interior tiene elevaciones de terreno de más de 200 metros sobre el nivel del mar. El suelo es en su mayoría rocoso. Por su situación favorable desde el punto de vista de la estrategia naval la isla de Malta ha sido fortificada desde hace siglos, teniendo, por ello, gran número de cuevas, subterráneos, etc. No es preciso mencionar que todo este subsuelo es utilizado hoy en día después de tanto tiempo de su construcción, como abrigos prácticamente invulnerables a todos los ataques aéreos.

UNA FORTALEZA NAVAL MODERNA

Habiendo reconocido su importancia militar y política, Inglaterra ha convertido a esta isla, en esas últimas decenas de años, en una fortaleza naval moderna, para la defensa de la cual existía desde los tiempos de paz una fuerte guarnición. Hoy al cabo de dos años y medio de guerra, se puede decir que toda la isla no es más que una imponente fortaleza. Pero además dispone de la mejor zona de vanguardia que pueda soñarse para la defensa: la llanura sin fin del Mediterráneo. La tierra más próxima Sicilia está a 180 kilómetros de ella. La isla de Malta está fuertemente arillada y cuenta con una poderosa D. C. A. El puerto de guerra dispone de grandes astilleros de construcciones navales de "docks", depósitos de carbón de arsenales, depósitos de torpedos y municiones. Esto sin mencionar las instalaciones necesarias para el avituallamiento tanto de la guarnición como de los navios así como depósitos para las correspondientes reservas. Se han construido también abrigos cubiertos para los submarinos. Las instalaciones de los cuarteles han sido completadas en los tiempos de guerra por numerosos cobertizos reparados por toda la extensión de la isla. Malta dispone también de numerosos aeródromos para aviones e hidroaviones. Los nombres de Hal Far, Venezia, Luka y Mirabba han sido a menudo citados en los comunicados del Ejército alemán. Los ataques ininterrumpidos de las potencias del Eje han obligado a los ingleses desde hace tiempo a adoptar toda clase de medidas de seguridad para la protección de los aviones situados ahora en abrigos separados unos de otros, y los cuales son suficientemente seguros. En una palabra, se ha hecho en el curso de la guerra todo cuanto era posible para reducir al mínimo los daños que puedan ser causados por los ataques aéreos, de la misma forma que durante el verano de 1917 las trincheras tenían otro aspecto y otra eficacia que las del otoño de 1914. Malta, además, posee inmejorables medios en cuanto a transmisiones. Ignoro si los cables que amarran en la

isla están aún intactos. Pero éstos han sido completados además con gran número de instalaciones emisoras y receptoras.

DIFFICILMENTE ATACABLE POR EL MAR

Malta constituye, pues, una moderna fortaleza, extremadamente preparada, a la que es difícil atacar por mar. Naturalmente que tiene sus puntos débiles, como todas las obras humanas. Debemos considerar, por ejemplo, el gran número de puntos sensibles a los ataques aéreos, agrupados, no obstante, en un espacio relativamente pequeño, ya que sólo una pequeña parte de las instalaciones ha podido ser dispuesta en subterráneos, siendo muy pequeñas las posibilidades de trasladarlas. Todo lo que ha sido destruido por los bombardeos tiene que ser reconstruido sobre el mismo emplazamiento. Pero todo lo que se ha de construir ha de transportarse por mar. La numerosa guarnición y población civil no puede alimentarse más que de conservas si quieren vivir. Es o es, que todas las vías de avituallamiento son a través de esa zona protectora que a la vez la aisla: el Mediterráneo. Desde hace tiempo Inglaterra tenía el dominio naval y aéreo por lo que no se podía atacar a Malta con éxito.

HA CAMBIADO EL PANORAMA

Pero en el curso de estos últimos meses estas condiciones han cambiado por completo, en un sentido desfavorable para Inglaterra. El Mediterráneo, que debe conducir a los transportes de avituallamiento, ha llegado a ser por completo hostil a los defensores de Malta. El sitio sistemático de Malta, sostenido por los ataques aéreos, ha producido ya grandes daños en las más importantes instalaciones militares de la isla. Tanto es así que la puerta de la esclusa del dique de French Creek ha sido destruida por las bombas. El destructor que se encontraba en reparación en el dique ha sido hundido y sólo emergen de las aguas sus chimeneas. El arsenal de Gran Harbour, el depósito de torpedos de Calafra, los edificios de los arsenales, los cuarteles y los cobertizos han sido destruidos en su mayor parte por bombas explosivas o incendios. También la torre de la emisora de radio de Ed Rissella ha sido derribada por las bombas. Grandes navios de comercio, pequeñas embarcaciones de transporte, lo mismo que submarinos yacen en el fondo del puerto de La Valetta. Son también grandes los daños sufridos por los campos de aterrizaje, los depósitos de carburantes y que aumentan de continuo. Igualmente numerosas baterías de la D. C. A. han sido reducidas al silencio.

UNA ISLA... AISLADA

Todas las desrucciones causadas por las fuerzas aéreas de las potencias del Eje no pueden ser reparadas y reconstruidas más que si el material de repuesto es conducido por vía marítima. Sólo son una excepción los aviones. Pero la vía marítima es sumamente peligrosa para Inglaterra. Los submarinos enemigos y los aviones del Eje constituyen para la navegación inglesa una amenaza perpetua. Hoy en día la situación es tal que los convoyes británicos con destino a Malta no pueden hacerse a la mar más que fuertemente escoltados por navios de línea y cruceros, y esto solamente cuando la situación hace inevitables estos transportes. Estos convoyes aguardan para partir toda clase de condiciones desfavorables para su enemigo: la aviación. Y sólo osan hacerlo cuando hay tormentas, etc. Malta, pues, ha perdido su eficacia como barrera. Lo prueban nuestros transportes al África del Norte que continuamente surcan las aguas del Mediterráneo. Sabemos lo que ocurre en Malta y qué aspecto ofrece ahora. Las cámaras fotográficas de nuestros aviones de reconocimiento nos suministran informaciones perfectas, objetivas y verídicas. Y la comparación de estas fotografías con las anteriores nos muestran sin ninguna duda que la fortaleza de Malta en 1942 no es la de 1940.

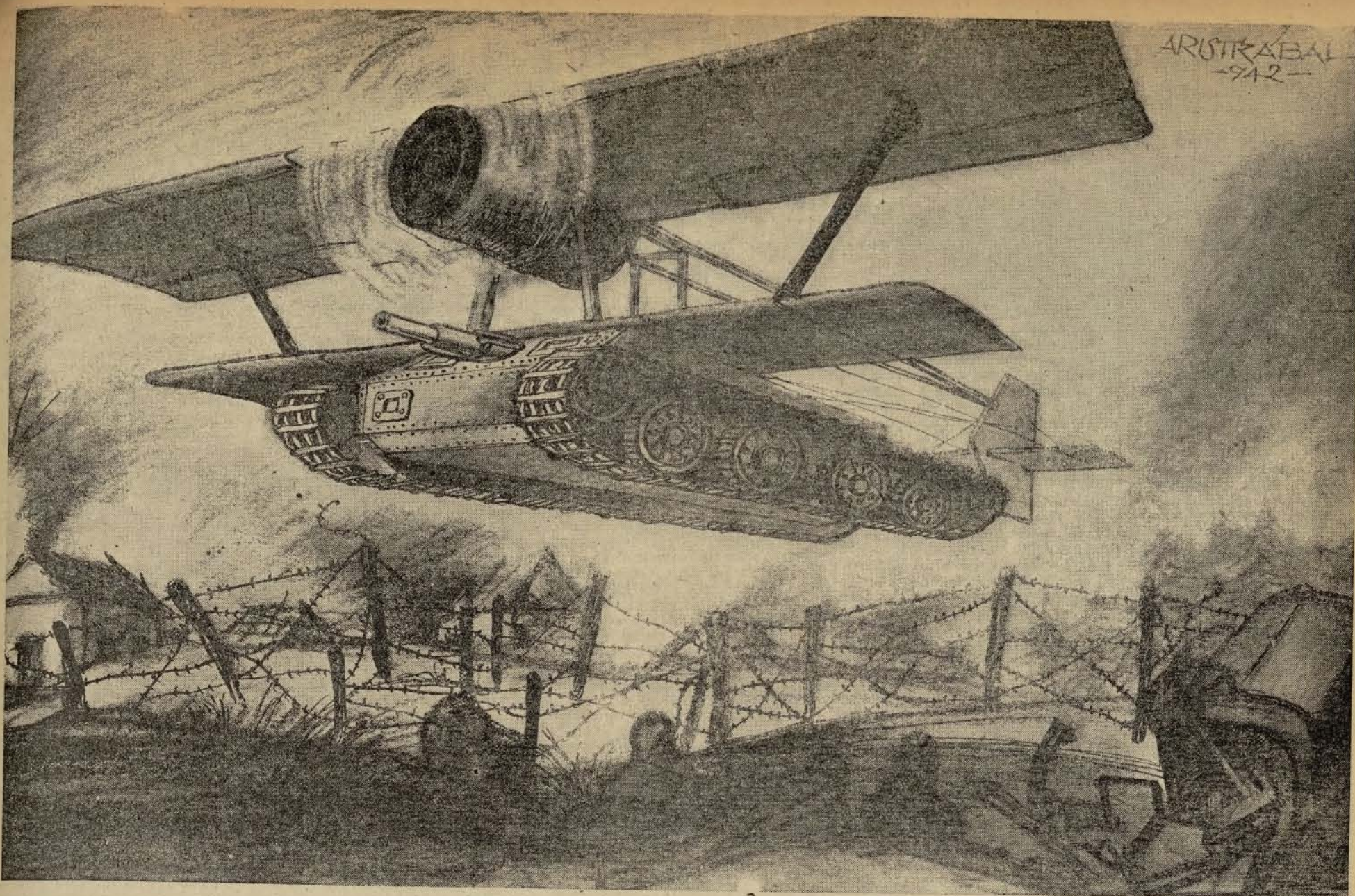
QUADE
General de Aviación

HAGA USTED LA PRUEBA

NO obstante que, desde Icaro hasta Leonardo de Vinci, muchos otros experimentadores menos renombrados han fracasado en sus intentos de volar sin motor, la Sociedad Politécnica de Frankfurt no desmaya en su anhelo de dotar de alas a los mortales. Acaba de ofrecer un premio de 9.500 marcos al primero que invente un aeroplano capaz de volar siquiera 500 metros, sin más impulso que el producido por la fuerza muscular de su piloto. Quedan invitados nuestros lectores a ganarse esos 9.500 marcos. Únicamente les recomendamos que no hagan la primera tentativa desde la azotea de su casa, sino desde una altura menos peligrosa... por aquello de las dudas.

Gafas con red contra la carbonilla

EN un horario ferroviario de hace un siglo se podía todavía leer: "Se recomienda al viajero que use las gafas con red metálica, especial contra la carbonilla, y que no se ape en las estaciones en que no haya por lo menos diez minutos de parada, para evitar que lo deje el tren."



ARISTARBA
-942-

El carro anfibia y el tanque volador

No son fantasías de Wells, sino una extraña realidad

ESTA pregunta se hace el gran público cuando considera las novedades o fantasías guerreras: ¿a dónde vamos a parar? Y concretada esta pregunta a las derivaciones de los carros de combate, no se puede contestar con seguridad cuál pueda ser el límite científico de este poderoso elemento de lucha.

Indiscutiblemente, dígame lo que se quiera, la Infantería es el único arma que ve los ojos fríos del enemigo. Por tanto, la fuerza decisiva.

Pero en la sucesión de la historia el infante actual se hermana con los hombres castrenses de las primeras edades. Porque fuerza definitiva de la Infantería es hoy el carro de combate. Como lo fuera antaño el elefante.

Entre uno y otro elemento combativo existen indudables analogías. Los dos sirven con preferencia para la carga: los dos talan, cortan, hien, desmochan. Los dos, presentes en el terreno, se hacen dueños del campo y amedrentan con su imponente clamor y masa a los enemigos.

Sin embargo, la civilización avanza, aunque a veces pueda parecer mentira. O al menos sarcástica paradoja. A favor de esta progresión cultural y científica, el carro de combate se delinea, fija y perfecciona. Del viejo "tank" inglés que sembró de terror en sus primeras actuaciones el frente de guerra de la del 14, a las unidades de acero triunfadoras de potencial bárbaro en esta contienda mundial, media un abismo. Hasta el relativamente joven carro Renault—de plantilla en nuestro Regimiento de Carros de Combate número 1, antes de la Guerra de Liberación—se escapa al ayer, avergonzado ante el poderío de los modernos titanes.

El actual frente del Este ha mostrado la suprema realidad necesaria del carro de combate, magnífica fuerza motorizada, verdadera escuadra terrestre que se ha de oponer y enfrentar a otras análogas escuadras.

CARROS DE 80 TONELADAS

Resulta imponente, ante la retina del soldado que percibe el peligro y ante la confiada visión del espectador de cine, el avance ordenado y metódico de los carros. Los gigantes de ochenta toneladas, dotados de cañones del 7,5, del 4,5, de múltiples ametralladoras, incluso antiaéreas, con rotundo blindaje, progresan rodeados de carros de doce toneladas, con armamento del 4,5 y ametralladoras, y de tanquetas, veloces, ágiles, verdaderas "cazas" de protección de los monstruos.

Sin embargo, estas poderosas unidades de combate no son la última palabra de la técnica de esta característica y fundamental arma. Los ingenieros de todos los países estudian, median, dibujan y llevan a la práctica cada vez más impresionante y perfeccionados modelos. Y las fábricas de armamento, con tónica de guerra, orientan sus más depurados esfuerzos a la consecución de esos nuevos modelos.

EL CARRO ANFIBIO

Y así un día aparece en la palestra de la guerra el carro ligero de combate anfibio "Carden-Lloyd", modelo perfeccionado de aquel que habría de hacer decir el capitán Liddell Hart en el número 23.853 del "Daily Telegraph": "La aparición de este carro muestra a los partidarios entusiastas de la guerra mecanizada que esta guerra se ha convertido en una realidad."

Este carro anfibio tiene, aproximadamente, un peso de dos toneladas, una longitud de cuatro metros, una altura de 1,80. Su blindaje es de nueve milímetros. La velocidad sobre carretera se eleva a 104 kilómetros por hora, y sobre el terreno llega a 80. El desplazamiento por agua lo efectúa a una media horaria de 16 kilómetros.

Puede, técnicamente, al parecer, considerarse el carro anfibio como una acertada combinación de la barcaza y el submarino, teniendo de este último las condiciones de impermeabilidad y afianzamiento.

CARROS SUBMARINOS

Actualmente, las informaciones aliadas pretenden que una de las fuerzas que podrían proceder a la invasión de Inglaterra serían los carros de combate submarinos, "última palabra de la industria nazi".

¿Qué hay en ello de cierto? ¿Asistiremos al apogeo del carro anfibio capaz de

atravesar los obstáculos que representan los ríos, lagos, brazos de mar? Si es así, el acontecimiento no se hará esperar.

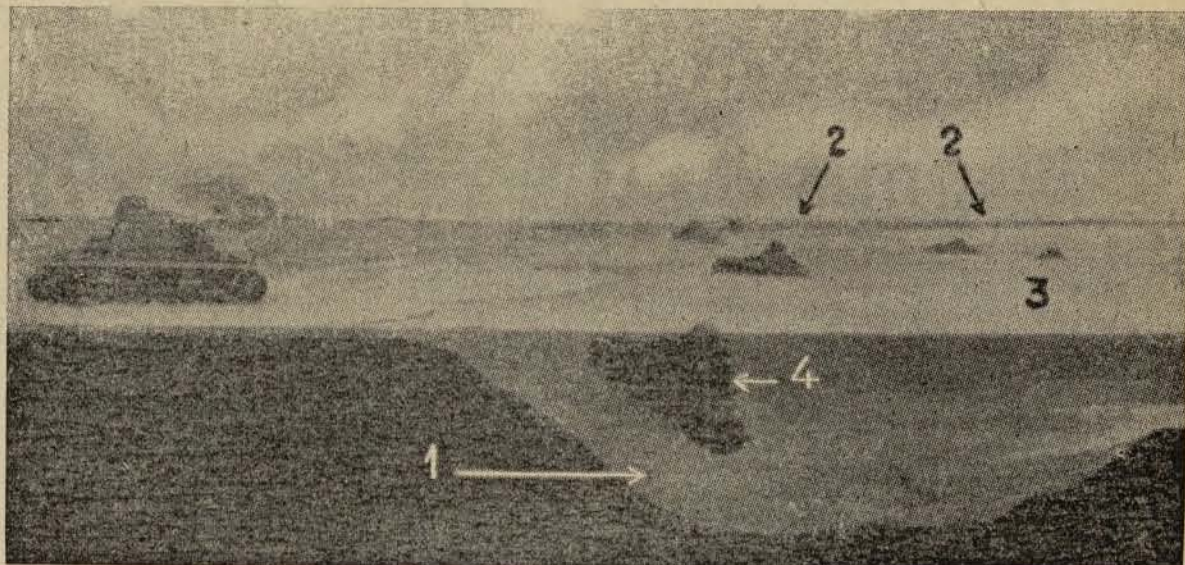
TANQUES VOLADORES

Otro tipo de carro, el "tanque volador", corre por todas las páginas de la Prensa inglesa y norteamericana. Se trata, según afirman los técnicos, de un carro ligero de combate, de velocidad prodigiosa—196 kilómetros por hora sobre carretera y 96 kilómetros hora en el campo—. El peso del aparato no llega a cinco toneladas.

La característica esencial de este carro es la de poder volar sobre las líneas enemigas y situarse a retaguardia de éstas para atacarlas.

El vuelo del carro de combate—que a simple vista parece mítico o prodigioso—se logra llevando el tanque en su parte superior unos planos de sustentación y una hélice. Esta gira, impulsada por el motor del carro, actuando ahora sólo y exclusivamente sobre ella, y sostiene al conjunto el espacio suficiente.

Estos son los últimos rumores, más o menos veraces, sobre los carros de combate, elementos decisivos de la siempre heroica y sufrida Infantería. Los avatares de la guerra dirán, en verdad, las últimas palabras. Esperémoslas.



1. Una de las barreras naturales contra la invasión: el tremedal, arena movediza y de pequeñas partículas, mezclada con agua, y que no se hace más compacta bajo presión.—2. Tanques hundiéndose en un tremedal.—3. El tremedal acecha voraz, sin que su proximidad pueda advertirse. Tanque hundiéndose lentamente en la arena.—4. Antes de partir para el viaje del que no se sabe si se volverá, todo es alegría a bordo del submarino. Después...

Un inglés en el Japón

LAFCADIO HEARN, periodista, se llama hoy YAKUMO KOIZUMI

Es la de Lafcadio Hearn (1850-1904) interesante figura en las letras británicas del siglo XIX.

Cabe en breves líneas su biografía: Nace en Lécade, estudia en un colegio católico de su "ver-de Erin", y pronto le vemos en Nueva Orleans, donde se casa con una americana; obtiene el divorcio—todo al vuelo—, y ya en 1891 se nos presenta como corresponsal periodístico en el Japón de su pervivencia. Conviértase a la fe de Buda, y para naturalizarse japonés y enlazar con una muchacha samurai, trueca su nombre gregocelta por la eufónica designación de Yakumo Koizumi.

Tenemos allí la historia y la leyenda, lo verdadero y lo imaginado, y junto al trozo folklórico evocador de milenios, el preciso apunte en el carnet de viaje del japonizado Hearn, en cuyo pecho no dejó de roer la nostalgia. Este dolor de lo distante se expresa en forma de alta poesía en *Sueño de una jornada estival*:

"Guardo la remembranza de un lugar y un tiempo mágicos, en los que el sol y la luna eran mayores y mayor su brillo que ahora. No podría decir si fué en esta vida o en una existencia previa."

La nostalgia se transforma fácilmente en elegía en el corazón de los poetas. Y Hearn, al desdoblarse del pedagogo y desintegrarse del repórter, era un gran poeta elegíaco.

Grato sería ver aquí a Lafcadio Hearn intentando impregnarse de Oriente y llenar de Occidente el alma de sus alumnos. La tarea es impracticable. Como desprendiéndose de *ogni speranza*, afirma: "La divergencia con los modos de pensar y el obstáculo del idioma hacen inútil que un japonés culto aspire a encontrar agradable la sociedad con un europeo. El niño japonés, por el contrario, se halla tan cerca de nosotros como un niño de Europa, acaso en mayor medida, porque es infinitamente más natural y más naturalmente refinado."

Anduvo siempre Lafcadio Hearn entre muchachos por imposición profesional. Fué catedrático de inglés en Kyushu, "la provincia más conservadora del Japón, con un conservadurismo práctico y patriótico. Y no es que se retardase Kyushu en aceptar el ferrocarril, los métodos perfeccionados de la Agricultura, la aplicación de la Ciencia a las atenciones industriales; sino que de todas las provincias del Imperio es la menos inclinada a imitar las costumbres de Occidente". Allí iban los hijos de los samurais a remozar la atávica hidalguía.

Sospechó Hearn tesoros de ternura afectiva en aquellas almas adolescentes. "Escriben—dice—a propósito de su *home*, del amor reverente a sus padres, de los bienaventurados años pueriles, de sus amistades, de sus aventuras de vacaciones, y todo dicho con sincero candor."

—¿Qué es lo eterno en literatura?

Y los alumnos:
—Las vidas de los patriotas y la enseñanza de los que han dado al Mundo máximas justas. Los grandes pensamientos de nuestros antepasados; el sentimiento moral, sin el que el Mundo quedaría reducido a un pedazo de tierra y los libros a papeles inútiles. Los libros escritos para la felicidad de los hombres. La historia de Kusunokay, que prometió renacer siete veces para combatir a los enemigos de su soberano. Los pensamientos y las ideas de nuestros antecesores.

Todo muy bien, muy razonable, muy oriental, Lafcadio Hearn fracasaba al proponer tesis europeas. El alumno se retrae y no comprende. Y ante un claro ejemplo, insinúa el discípulo:

—¿Por qué no otra historia que ocurriese en otra sociedad diferente?

Tal fué el mandato de Hearn en los países remotos, y he ahí a *glimpse*, un trasunto de cómo vio el alma japonesa. Lo demás se reduce a japonería y baratija.

BERNARDO G. DE CANDAMO

LA GUERRA SE ACERCA A LOS DARDANELOS

Un mar minúsculo, rico en mitología y sepulcro histórico de quimeras imperialistas

SOBRE LAS ONDAS DE LOS ESTRECHOS, EL GOBIERNO TURCO EJERCE UN DOMINIO HEREDITARIO

¡Los Dardanelos! Una sábana de agua, que en la inmensidad neptuniana, apenas alcanza el rango de una piscina de natación, pero que, tendida diabólicamente en una zona hipersensitiva—entre el mundo asiático y el europeo—ha ocasionado más tártagos e inquietudes a la Humanidad que todos los océanos juntos.

Los Dardanelos tienen su dorida mitología. Por sus orillas han vagado dioses e inmortales; guerreros troyanos y mujeres de mercurial belleza, que tontolizaban con sus encantos a héroes hazañosos, torturados por las más arcillosas pasiones. Las ondas de ese raquítico lagunajo las han peinado las proas de todos los navíos: trirremes, veleros, fragatas y dreadnoughts. Byron se lo cruzó a nado para emular proezas pretéritas que le cosquilleaban, añorosas, en su brillante corazón de romántico.

Los Dardanelos, ese muñón marítimo que articula el mar de Mármara con el mar Egeo, son, no sólo mitología y gesta legendaria, sino también historia. La guerra de Troya, que Schliemann ha demostrado ser un hecho de indisputable autenticidad, obedeció a una coalición de príncipes aqueos, que utilizaron el pretexto de un rapto, sin más trascendencia que la muy dudosa que eligiera concederle la dama raptada, para atacar a un pueblo que litigaba el acceso de los piratas griegos a la ruta del mar Negro.

La historia política y el valor estratégico de los estrechos, incluyendo en ellos no sólo los Dardanelos, sino el mar de Mármara y el Bósforo, comienza para los modernos con la ocupación de Constantinopla por los turcos en 1453. El mar Negro, así, se convirtió en un lago otomano. Los estrechos quedaron cerrados a todos los navíos que no fueran turcos, y si la condescendencia del Sultán abría los portales del mar Negro a las naves extrañas, era a condición de que las mercancías sufrieran

transbordo en Bizancio, que era el cancerbero a que había que rendir parias a la entrada del Bósforo.

RUSIA Y TURQUÍA, RIVALES EN EL MAR NEGRO

Mas, al norte del mar Negro, se encontraba un imperio potentísimo que habría de disputar al otomano la hegemonía de aquellas aguas. Fué en el siglo XVII, dos siglos después de la toma de Constantinopla por los turcos, cuando empezó a germinar en la corte de los Zares el postulado de la expansión meridional de Rusia, cuyos mares árticos estaban cerrados a la navegación una buena parte del año por efecto de los hielos. A la formulación de esta doctrina expansionista contribuyó la circunstancia de que Sofía Paleólogo, sobrina de Constantino Dragasce, último emperador bizantino, había huido a Roma, donde fué dada en matrimonio a Iván III de Rusia, quien adquirió, juntamente con la esposa bizantina, la herencia tutelar de Bizancio, emblematizada en el águila bicépite. Desde aquel instante, Mahomed II apareció ante la nación moscovita como un usurpador con el que algún día habría que arreglar cuentas.

Rusia, una vez afirmada su planta en Azof, en 1697, aspiró a la libertad de navegación en el mar Negro y a la salida por los estrechos a las aguas templadas del Mediterráneo. Rusia reclamó a Turquía ese privilegio, pero la Sublime Puerta se negó a concederlo, porque el mar Negro era "una virgen inaccesible a todos", y también porque la libertad de navegación por el mar Negro suponía la extinción del imperio otomano.

LOS RUSOS CONQUISTAN Y PIERDEN LA CRIMEA

El choque de apetencias rusas y musulmanas no podía hacerse

esperar. Pedro el Grande fué derrotado por los turcos en el Pruth y tuvo que restituir Azof a sus vencedores. Pero Rusia no desistió de sus proyectos, y en el siglo XVIII inició una marcha militar hacia el mediodía, en que recobró Azof y conquistó la Crimea. Estas conquistas, salvo la de Azof, no fueron duraderas, y el mar Negro siguió siendo patrimonio exclusivamente turco, hasta que por el Tratado de Kukaik Kainarge, 21 de julio de 1774, Turquía se vió obligada a ceder a su rival una faja de territorio en la costa septentrional del mar Negro y parte de la costa caucásica, juntamente con la facultad de navegación comercial por el mar Negro y a través de los estrechos. La concesión, sin embargo, no se hizo extensiva a los navíos de guerra rusos, los cuales no podían pasar de Constantinopla.

La revolución francesa encontró a Turquía aliada con Rusia y Gran Bretaña, y los barcos de guerra rusos pudieron pasar por los estrechos para operar en el Egeo. Concluida la paz en 1802, la autorización para abordar las codiciadas playas del mar Negro se extendió también a los barcos franceses.

Los incidentes que siguieron a este acuerdo, que, como muchos más, anteriores y posteriores, no duraron más que el tiempo que tardaba en secarse la tinta con que se escribieran, son tan copiosos y abigarrados que no caben en esta sucinta relación, ni habrían de iluminar, tampoco, la perspectiva de los acontecimientos.

La guerra de Crimea, a la que puso término la Convención de París del 30 de marzo de 1856, confirmó los derechos tradicionales del Sultanato sobre los estrechos y neutralizó el mar Negro, al que gozaban de acceso las naves mercantiles de todos los países. Fué en esta época cuando se intensificó el tráfico entre la Rusia meridional y los mercados del resto del Mundo, que absorbieron los cereales de la Ucrania y el petróleo del Cáucaso.

EL DESASTRE DE GALLIPOLI

Y así, con una serie de espasmódicos episodios, entre los que no pueden silenciarse los de la guerra ruso-japonesa (1904-1905), llegamos a la guerra mundial de 1914-1918, en la que Turquía, aliada de Alemania, jugó un papel que pudo ser decisivo en la conducta de la campaña.

Los aliados pensaron en llevar ayuda a los rusos por los Dardanelos. Churchill era el primer lord del Almirantazgo, y de las defensas de la Península de Gallipoli se había encargado el general alemán Liman von Sanders. El 18 de marzo de 1915, catorce naves de guerra británicas y cuatro francesas, bajo el mando del almirante Carden, trataron de forzar los Dardanelos, utilizando como base la isla de Lemnos. Las unidades eran modernísimas. Cuatro navíos británicos abrieron el fuego contra los fuertes de Cianak y de Kilit Bahr. El primer barco en sucumbir fué el francés "Bouvet", que chocó con una mina. A las cuatro de la tarde, después de cinco horas de bombardeo, los fuertes fueron reducidos a silencio, pero los barcos que habían logra acallar las bocas de fuego enemigas sufrieron otra vez los efectos de las minas: el "Irresistible" y el "Ocean", ingleses, se hundieron, y varias otras naves tuvieron que retirarse de la batalla seriamente averiadas. Aquel 18 de marzo fué fatal para los aliados, que renunciaron al ataque por mar. Concibió luego

Churchill el ataque por tierra, y fué enviado a Gallipoli un fuerte contingente de desembarco, compuesto casi enteramente de australianos y neozelandeses, bajo el mando del general Lan Hamilton. El 25 de abril empezó el desembarco. Las batallas fueron de lo más mortífero y enconado. El primero de enero, Hamilton se embarcaba otra vez con una mitad de las tropas que había llevado a Gallipoli. La otra mitad se quedó en suelo turco como precio estéril de la frustrada empresa.

DE SEVRES A MONTREUX

Concluida la paz de los aliados con el Sultán por el Tratado de Sévres del 10 de agosto de 1920, Constantinopla quedó todavía (con ciertas restricciones) bajo la égida otomana, aunque contrariando las aspiraciones de Grecia, que aspiraba a la capital y que recibió la península de Gallipoli.

Vino la guerra turcogriega. Los griegos quedaron derrotados, y con la victoria turca, hubo que descartar la política de Sévres. Celebróse una Conferencia en Lossanna, que culminó en el Tratado de 24 de julio de 1923, que restablecía la soberanía otomana sobre los estrechos y aseguraba la plena libertad de tránsito a través de los mismos. Rusia se había retirado de la Conferencia.

A raíz de la guerra de Abisinia y aprovechando las discusiones entre Italia y la Sociedad de Naciones, Turquía reclamó el derecho de remilitarizar la zona de los estrechos, que le negaba el Tratado anterior. Y vino la Conferencia de Montreux, a la que Italia, bajo el peso de las sanciones ginebrinas, se negó a asistir. La Convención de Montreux fijó limitaciones de tiempo y tonelaje para el tránsito por los estrechos, tanto para el caso que Turquía sea beligerante como neutral, y en esta última circunstancia, los estrechos quedaban cerrados a las naves de guerra, a no ser que fueran encargadas de alguna misión humanitaria por la Sociedad de Naciones.

A la Convención de Montreux se adhirió Italia el 2 de mayo de 1938, con las reservas inherentes al hecho de no pertenecer Italia a la Sociedad de Naciones.

Y en estas singulares circunstancias se encuentra Turquía, como guardián de los Dardanelos, cuando la guerra llama a sus puertas después de los éxitos alemanes en Crimea.

Los Dardanelos siguen haciendo historia.

Cambio de indumentaria

EL guardarropa de los marinos de la Armada norteamericana va a experimentar grandes cambios. Se nos dice que algunos marinos han comenzado a usar nuevos uniformes de faena, compuestos de un juego de camisa con calzoncillos de tela blanca. Según una crónica periodística, el nuevo encargado del aspecto físico de los hombres, Gene Tunney, ha hecho indicaciones tan sensacionales como la adopción de tirantes, el abandono del clásico pantalón acampanado y el abrochado delantero de los pantalones. Se dice que Tunney considera anacrónico todo el equipo de vestuario naval.

El gran cuello de las blusas marineras es, desde luego, anacrónico. En los tiempos en que los marinos gastaban coleta y se la untaban con breva para mantenerla recta, usaban ese cuello como una especie de mandil posterior para preservar la blusa. La coleta desapareció, pero no el cuello.



Instantina
corta los resfriados y sus dolores
Consulte con su médico

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 1606



Mohamed, como señal de su gravedad masculina, lleva la llave de la casa sobre el hombro.

Las cigüeñas y el adulterio

EL pequeño burgo de Szentendre acaba de ser teatro de un impresionante drama de la vida animal. Uno de tantos días, al regresar a su nido el jefe de una familia de cigüeñas, vió asombrado entre sus vástagos tres pequeños gansos salvajes. Se ignora cómo pudieron llegar hasta el nido; sin duda, alguna gansa salvaje, al volar cerca, dejó caer los huevos en el nido de la cigüeña durante una ausencia de ésta; el caso es que el macho, con violenta ira, echó fuera del nido los tres gansos y voló para regresar al poco rato con cuatro de sus congéneres, que se encargaron de atacar a la pobre cigüeña acusada de adulterio, con tal saña, que no descansaron hasta dejarla despedazada. Cumplida su venganza, volaron y desaparecieron para siempre los cinco machos.

SI SE CASA EN GADAMES, SEÑORA,

tendrá que vivir en el
tejado de su domicilio

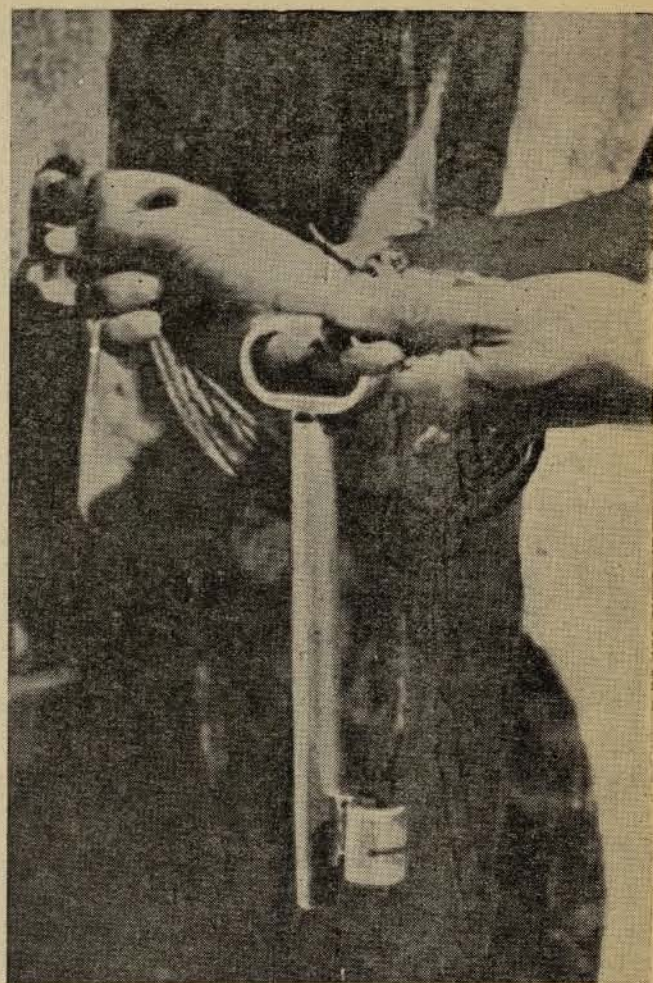
Pero allí podrá hacer sus compras,
educar a sus hijos y visitar a sus amigas

GADAMES es uno de los oasis del desierto de Libia. El caserío, pequeño y extraño, tiene la particularidad de que todo él forma un bloque, en el que las calles son túneles hechos bajo los primeros pisos de los edificios. Discurren por ellas los varones de Gadames que, preservados de los ardientes rayos solares, pueden dedicar su tiempo, cómodamente, a sus negocios y al placer de la charla pausada. Gadames es un oasis luminoso y plácido: luminoso como todo lugar del desierto líbico y plácido, como ningún otro lugar de la tierra. ¿Influye en esta paradisíaca paz la determinación que desde la fundación del poblado tomaron los hombres de Gadames de encerrar a sus mujeres en las terrazas de las casas, impidiendo así que sus caras mitades intervengan en sus negocios y en la ordenación económica y social? ¿Se debe esta envidiable tranquilidad a que Gadames no conoce el ferrocarril, la radio, el teléfono y los mil adelantos más que la Humanidad considera como maravillosas conquistas? Esto, como ocurre con la verdadera edad de las primeras actrices, no se averiguará nunca. Sea lo que quiera, el lector tiene derecho a que le digamos en qué consiste esa costumbre de los varones de Gadames, que encierran a sus mujeres en las azoteas, y nosotros estamos obligados a hacérselo saber.

En este pueblecito líbico no hay tiendas de modas ni, por consiguiente, escaparates, ni peluquerías para señoras, ni perfumerías, ni salones de té, y, sin embargo, a las mujeres les está vedado pisar la calle. Cuando el esposo abandona el hogar, hace salir a la azotea a la esposa con los niños que todavía están encomendados a su cuidado, y cierra, con llaves que por su tamaño pueden ser útiles para otros usos, la puerta que comunica la azotea con el resto del edificio. Y allí ha de permanecer la mujer hasta que el marido vuelva y crea conveniente hacerla salir del encierro que, paradójicamente, está al aire libre. Mientras el hombre soporta las altas temperaturas en los túneles que son las calles del poblado, la mujer desafía sonriente a los rayos solares, trabaja, educa a sus hijos, hace sus compras, visita a sus amistades, cantan, ríen y se cuentan las últimas novedades del desierto. Las terrazas se comunican unas con otras, y así es fácil la vida de sociedad entre las damas de Gadames.

Mas no se crea que no hay paridad de derechos entre hombres y mujeres, pues así como a éstas les está prohibido pisar las calles, ellos no se han permitido nunca pasear por las terrazas, ni aun en las horas en que el calor aprieta.

Si TAJO llegase a Gadames, cosa que ponemos en duda, porque los naturales del poblado no sienten curiosidad alguna por lo que sucede en el Mundo, los varones del oasis se preguntarían quién había logrado hacer la fotografía de las terrazas. Fué un fotógrafo alemán, quien, a fuerza de cigarrillos y propinas, logró



La llave de la puerta de la terraza, no es una llave cualquiera.

convencer al guardián de la mezquita para que le dejase subir al minarete. Una vez allí, hizo funcionar su máquina, provista de teleobjetivo, y pudo así traer a Europa estos documentos, que nos descubren el misterio de la vida de las mujeres de Gadames.

Observe el lector el tamaño de las llaves. Seguras para cerrar las puertas y para reprimir cualquier intento de sublevación. El sufrido varón ha de llevarlas siempre encima. Hasta en las horas del mediodía, cuando toma su baño para poder seguir luego, en las mejores condiciones, su tertulia en las calles con techado, ha de tener cuidado de que las llaves no se le extravíen. Son como el símbolo de su autoridad y de su fuerza.

¿Será Gadames un oasis paradisíaco, por encontrarse alejado de todo centro civilizado, o deberá su tranquilidad al sabio proceder de sus hacendosas mujercitas?

¿Si las mujeres mandasen! ¿Pero puede sospechar alguien que, a pesar de todo, no son los mujeres quienes mandan en Gadames?

Ya sabe usted, señora, cuál ha de ser su vida si, por casualidad, contrae matrimonio con un habitante de este oasis de Libia.

Leyes curiosas

UN diario neoyorkino ha publicado una lista de las leyes más curiosas, promulgadas últimamente en Norteamérica. En Tennessee, se prohibieron las inocentadas del 1.º de abril y especialmente las llamadas telefónicas al Jardín Zoológico solicitando la presencia de mister Foca. La Carolina del Sur promulgó otra ley para prohibir la fabricación de botellas para licores en forma de cuerpo femenino más o menos desnudo.

En California, el gobernador decretó una ley que prohibía el uso de taburetes en las cantinas, a fin de que el cantinero se diera cuenta del estado de ebriedad en que se encontraba la clientela cuando ya no pudiera sostenerse en pie. Pero la más curiosa de todas las leyes recientes en los Estados Unidos es, sin duda alguna, la promulgada por Texas que prohíbe, en frases lapidarias, "el intercambio de criaturas o la venta de las mismas menores de quince años."

Se impone la pregunta: ¿Qué sucederá con éstas, en Texas, después de que cumplan los quince años?



Un cuadro que los mismos árabes indígenas de Gadames jamás han visto: la vida de sus mujeres en los tejados. Según una ley no escrita, jamás ha pisado el pie de un hombre los tejados.

Hombres, Caballeros, Militares

BRILLO Y RESONAR DE ESPUELAS EN LAS CALLES DE GUADALAJARA

La Academia Militar de Infantería, crisol de guerreros

RESONANCIAS de clarín bajo un chispear de espadas y de fusiles. Ha terminado la misa dominical. El sol, radiante, florece entre el verdor del hermoso patio, llenándolo con oro y sangre. Los Caballeros Cadetes, en corrección perfecta, sienten que el hervor de unos ideales, que bullen dentro del pecho, sube hasta la garganta. El aire se estremece con los sonos vibrantes del Himno de Infantería. Viben las almas de emoción intensa.

El saludo a Franco, Caudillo de la Patria, resuena en el aire estremecido.

Los Caballeros Cadetes rompen—pa-

de provisional en profesional y efectivo, se pensó en algo que fuese, con Zaragoza—mientras durasen tales circunstancias—, cuna de la renaciente Infantería. Y fué escogida la ciudad de Guadalajara. Y en Guadalajara, este edificio magnífico de las religiosas Adoratrices.

Es director de la Academia don Amador Regalado, jefe prestigioso del Arma de Infantería, que a sus virtudes castrenses une la sonrisa de su amable juventud, toda finura y exquisita delicadeza. El fué quien en medio de inmerecidas atenciones, hizo fácil la tarea informativa que es base de estas líneas.

Equitación: Recorrido a caballo de cinco kilómetros.

Egrima: Con espada, a un tocado.

Tiro: De pistola, a velocidad.

Natación: Trescientos metros, a estilo libre.

Atletismo: Carrera a través del campo, de cuatro kilómetros.

Tiene también la Academia una bien montada enfermería con quirófano, laboratorio, comedor y farmacia. Está bajo los cuidados y dirección de un comandante y tres capitanes médicos con el correspondiente personal subalterno. Hermanas de la Caridad prestan al pabellón la dulce atracción de sus cuidados casi maternos.



EL LEMA DE LA ACADEMIA

En la Academia de Guadalajara se está formando la oficialidad que ha de nutrir los cuadros de nuestra Infantería. Su misión es transformar en profesional de las armas al oficial cadete, que en la pasada guerra hizo honor a la estrella que España le puso sobre el pecho. *“Hombres, Caballeros Militares!”*, parece ser lema de toda su labor educativa. Lo que pudiéramos llamar su *técnica pedagógica* quiere llegar a todo con ansias de troquelamiento y perfección. Cuerpo y espíritu. Resistencia física y recia contextura moral y técnica.

Objeto de preferentes cuidados es el cuerpo de los alumnos. La más exigente higiene brilla en todas partes. Amplios dormitorios, en que los alumnos se agrupan por Compañías—tiene cada oficial cadete su cama, su armario, todo limpiísimo, pulcro, bellamente ordenado. Salón magnífico con duchas de agua fría y caliente, por el que todos pasan diariamente. Clases espaciosas y cómodas mesas de estudio, bipersonales. Buena alimentación. Hermosos comedores.

Lindante con los muros de la Academia, un bello campo de deportes. Dos pistas una de carreras y otra militar con obstáculos; un campo de balompié y otro de baloncesto; dos pistas de tenis y una para el deporte hípico. Dentro de los edificios de la Academia hay un salón de esgrima, y es constante el ejercicio corporal de los alumnos en las horas de Educación Física y Equitación. Añádanse las marchas, ejercicios de tiro, de instrucción frecuentes maniobras, etc., y se podrá tener una idea del intenso cultivo de las fuerzas orgánicas, base indispensable de toda educación eficiente de veras, sobre todo si es militar.

El deporte ha llegado a ser una de las actividades que absorben más entusiasmo, y en que se pone grandísimo interés. Cada Compañía tiene su equipo de fútbol, y existe además un “Equipo de la Academia”.

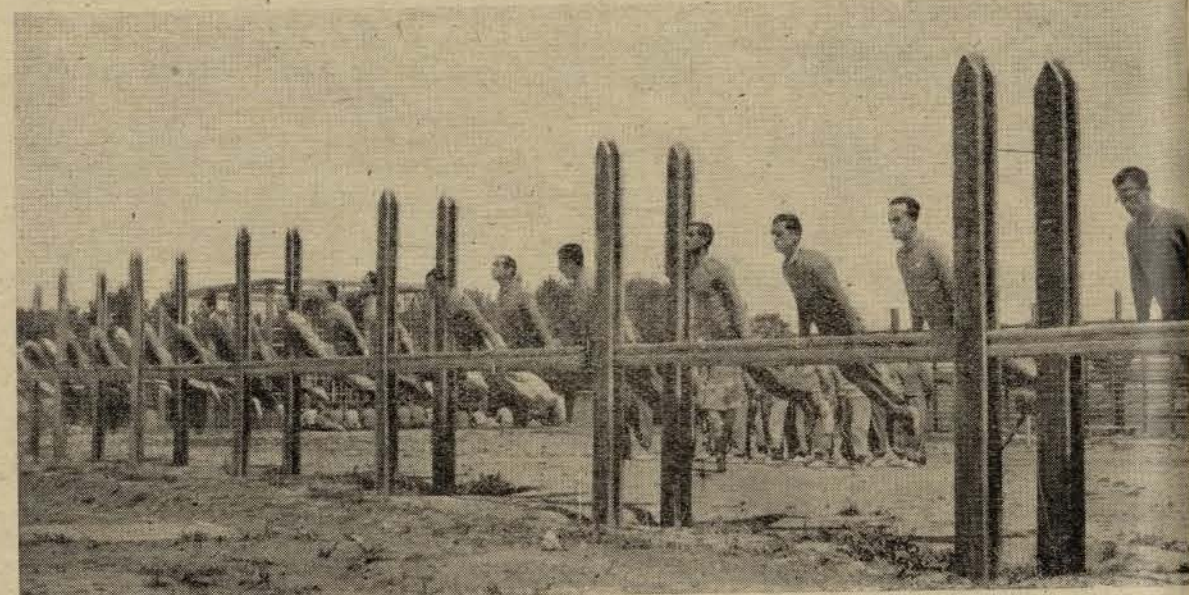
En julio celebrarán en Toledo todas las Academias militares una competición deportiva, que ha de comprender el siguiente pentatlón moderno:

PLAN DE ESTUDIOS

La formación técnicomilitar está a la altura de los mejores Centros similares. Hay que tener presente, para juzgar de su técnica, que el sujeto de esta pedagogía son alumnos curtidos ya en el campo de batalla y que en su mayor parte tienen uno o más títulos facultativos y profesionales.

En tres cursillos, de un semestre cada uno, se cierra esta labor intensa de formación técnicomilitar. Cinco grupos de asignaturas se estudian en la Academia:

1.º *Táctica militar, tiro, etc., etc.*



2.º *Psicología, Pedagogía, Didáctica, Metodología, Reglamentos militares, Código, Educación y Ética militar.*

3.º *Matemáticas, Topografía.*

4.º *Geografía e Historia.*

5.º *Física, Química, Pólvoras y gases.*

Añádase un sexto grupo de Educación Física y Equitación.

La enseñanza tiene carácter eminentemente práctico. No hay textos. A la vista de un “guión”—síntesis o esquema—sigue el alumno la conferen-

cia del profesor, toma sus apuntes y sobre ellos trabaja, formando así el *texto* o *su texto*.

En espacioso salón se halla la Biblioteca, bellamente instalada, rica de hasta 7.000 volúmenes, y a la que llegan las revistas técnicomilitares y otras científicas que se publican en España y un crecido número del extranjero.

Un rígido horario de actividad incesante ocupa todo el día de los Caballeros Cadetes. No hay tiempo que perder. Se levantan a las seis de la mañana y hasta las diez de la noche

Frente a estos versos de Calderón los ojos se cierran sin pretenderlo y sin pretenderlo se evocan las páginas brillantes de nuestra Historia. Flandes y Francia, tierras de Italia y de Alemania, selvas de América, mares ignotos de la Oceanía, costas del Asia llenas de misterio, África del Norte... Picas y arcabuces, mosquetes, culebrinas y bombardas... ¡Ah los infantes de nuestra España inmortal!

Siglos de Imperio que brillan como el sol. Nombres resonantes de inmortalidad. Clarines y júbilo de banderas victoriosas.



rénthesis de fiesta—el vivir monótono y febril de la semana, y se marchan a poner matices de alegre juventud por las calles y plazas de la vieja capital de Alcarria.

Academia Militar de Guadalajara, cuna de los oficiales de la nueva España, yo te saludo.

En las afueras de la vieja capital se levanta el edificio que mandó construir la duquesa de Sevillano para asilo de la santidad y custodia de amor a Jesús Sacramentado.

Las Adoratrices hicieron de él jardín de perfección religiosa y colegio de formación cristiana. Durante la etapa roja fué hospital de sangre. Hoy es, provisionalmente, Academia de Infantería.

Incapaz la Academia de Zaragoza para albergar tantos oficiales como surgieron sobre los campos del honor en la pasada guerra y que en tiempos de paz debían trocar su carácter

no toca a silencio el cornetín de la guardia.

Prácticas maniobras en El Clavín—un terreno arrendado con ese objeto—pone fin a la fiebre intensa de los cursillos semestrales.

Es de vacación el sábado por la tarde en que se regocian las calles de Guadalajara con júbilos de juventud desbordante, conversaciones animadas, brillo de los correajes y resonar de espuelas resplandecientes.

El domingo, después de la santa misa, otra vez—y es a por todo el día—se estremecen de juventud las calles de Guadalajara.

Es objeto también de especialísima atención la formación moral de los alumnos. Educación moral y Ética militar son asignaturas que, como se apuntó, se estudian en la Academia. Objeto de culto casi religioso es la disciplina. El honor basado siempre en las virtudes castrenses, se llega con esto a convertir, andando el tiempo, en segunda naturaleza del joven oficial. Cada semana el párroco capellán da a los alumnos una conferencia religiosa.

“LOS DE SIEMPRE”

En la derecha del vestíbulo de entrada se abre la escalera principal, que lleva al primer piso. Lo primero con que tropiezan los ojos al subir las escaleras son estos versos de Calderón de la Barca:

Aquí la más principal
hazaña es obedecer,
y el modo como ha de ser
es ni pedir ni recusar:
aquí, en fin, la cortesía,
el buen trato, la verdad,
la fineza, la lealtad,
el valor, la bizarría,
el crédito, la opinión,
la constancia, la paciencia,
la humildad y la obediencia,
fama honor y vida son
caudal de pobres soldados;
que en buena o mala fortuna
la Milicia no es más que una
religión de hombres honrados.

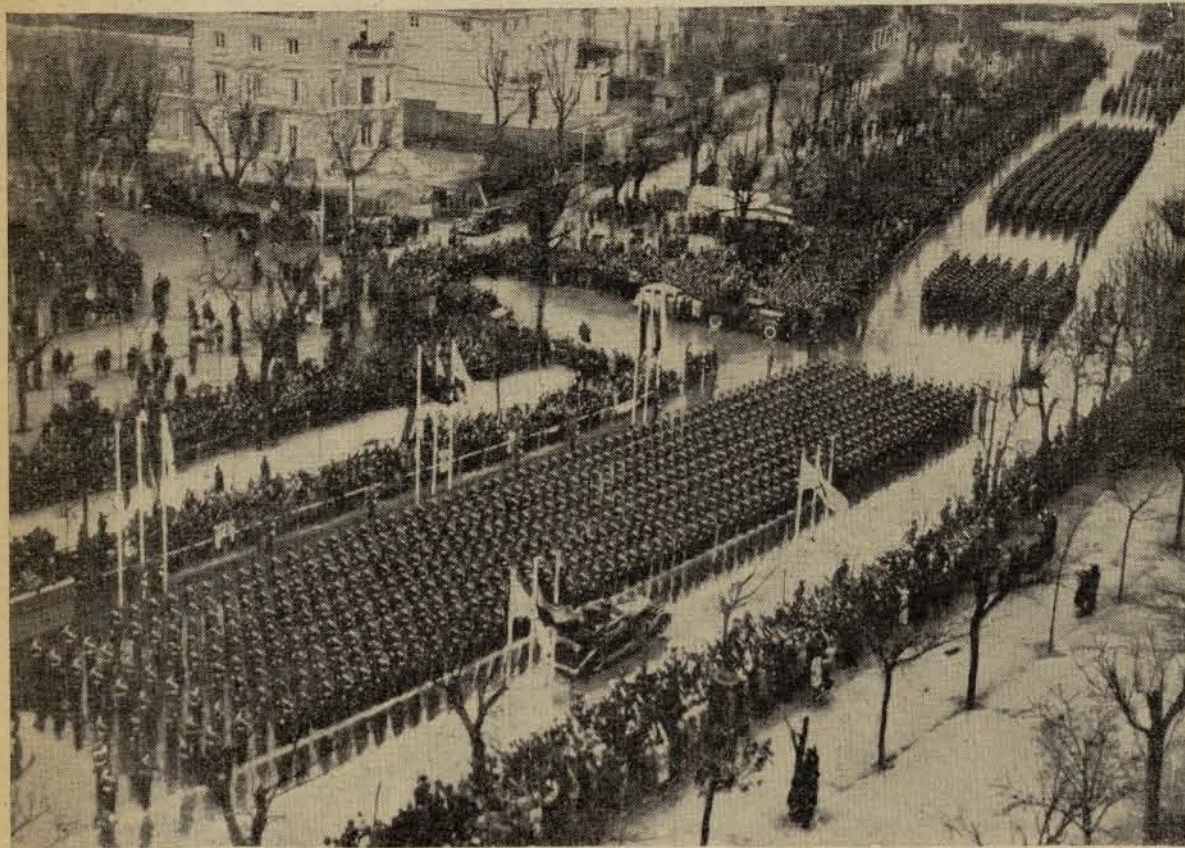
SALIMOS de la Academia. Flotan al aire, besando la fachada y acariciados por el sol, los colores de oro y sangre, gualda y rojo de la bandera.

Un soldado—magnífico como la estampa legendaria de un arcabucero de Flandes o de un piquero de Muhlberg—, firme en su puesto de guardia, saluda militarmente, rígido y exacto.

Los ojos se vuelven a la Academia por última vez. La bandera flota en el aire, lleno de azul y oro, y allí sigue besando la fachada. Se oye el resonar de un cornetín. Los ojos se humedecen, palpita el corazón. Ya no cabe en el pecho la emoción fuerte, y estalla en los labios el eco ferreo de un grito, que resuena en el fondo del corazón:

—¡Viva España!
—¡Viva por siempre la inmortal Infantería!

FERNANDO R. PERMUY



Su Excelencia el Generalísimo pasando revista al Batallón de C. O. C., en Madrid, el día de la Victoria, de 1941.

Ni al microscopio se puede distinguir una perla fina de una cultivada

EL JAPONES MIKIMOTO
REVOLUCIONO EL MERCADO
DE PIEDRAS PRECIOSAS

CONOCIA usted la existencia de un "criadero" de perlas? Tal es la genial idea del japonés Mikimoto, cuyos excelentes resultados han causado una revolución en el mundo de los negociantes en piedras preciosas, diamantes y perlas.

Pocos años antes de la guerra se recibieron en el mercado de Londres cierto número de perlas que habían sido obtenidas por el procedimiento de Mikimoto. Se discutió si las perlas eran verdaderas o cultivadas, y para decidir la cuestión las perlas fueron enviadas a los profesores Lyster Jameson, de Londres, y Boutan, de Burdeos, quienes después de largas y trabajosas investigaciones con sus microscopios, y tras severos análisis, declararon que las perlas cultivadas presentaban todas las cualidades superficiales de las perlas finas, y no era posible, científicamente, distinguir unas de otras.

El suceso causó viva impresión en los círculos donde se comercian perlas, especialmente en París y en el mercado de piedras preciosas de Hatton, en Londres. La controversia llevó a los periódicos, en los cuales se desarrolló una ruidosa campaña.

LAS PERLAS DE CULTIVO

Vamos en qué consiste el invento que tan gran revuelo ha causado. Entre las perlas producidas espontáneamente por las ostras y las obtenidas gracias a los recursos de la química, cabe un ensayo intermedio que participe de ambos procedimientos. Esta es la reflexión que se hizo Mikimoto, profundo conocedor de los secretos de las factorías ostrícolas de Ceilán. ¿Por qué no intentar producir las más bellas perlas partiendo de la combinación química y dejando a la Naturaleza que haga lo demás?

Su "gabinete de experimentación" es uno de los parajes más bellos de la tierra. La costa oriental de la isla Nippon, con aguas limpias, mar siempre apacible y poco profundo, clima de gran suavidad y cielo como un inmenso espejo azul, era el lugar apropiado. En la bahía de Ago instaló sus parques para el cultivo de la ostra perlífera, y tras paciente trabajo, en que empleó los mejores años de su vida, ha llegado a resultados decisivos.

Tras de extraer la parte carnosa de la ostra, recubre una bolita de nácar con un trozo de ella. Esta especie de bolsa es introducida cuidadosamente bajo el tejido epidérmico de otra ostra, que se vuelve a depositar en sus camas marinas. Y después, a esperar siete u ocho años a que la perla en embrión fructifique. Entre tanto, equipos de ágiles nadadores, cubiertos por un ligerísimo taparrabos, bucean incesantemente y observan con todo cuidado la evolución de las ostras en cultivo. Llevan en la boca un fino cuchillo

y a la mano el "oke", pequeña tina de madera que queda flotando a su lado, en la cual depositan las ostras perlíferas arrancadas.

Fuera ya del agua, hay que explorar las ostras para extraer las perlas que han llegado a la madurez, depositar en su cama las que deben permanecer algún tiempo más en el mar y desechar las defectuosas.

PESCADORES DE OSTRAS PERLERAS

Los trabajos de Mikimoto acabarán a la larga con una profesión difícil y peligrosa: la de los pescadores de perlas. Se reúnen éstos en grupos de 40 ó 50, y en grandes embarcaciones se trasladan a lugares ricos en ostras perlíferas. Amarrado el barco, descienden los buzos. Estos son

esclavos, que trabajan desnudos y con las manos recubiertas de cuero endurecido, para no lastimarse los dedos en el descenso y ascensión. Se tapan las narices con pinzas de cuerno, y a veces con unos tapones de cera. El cuerpo lo llevan impregnado en aceite, para evitar la acción corrosiva del agua marina. Mediante una piedra pesada, se dejan arrastrar al fondo. Trabajan ordinariamente a unos doce metros de profundidad como máximo, y por medio de un cable fijo al cuerpo se comunican con el buque. Lo rudimentario del procedimiento hace que los pescadores de perlas perezcan en gran número devorados por los tiburones, ahogados o víctimas de congestiones.

La perfección de las perlas "provocadas" identifica a éstas con las obtenidas naturalmente.

Las perlas de Mikimoto se componen de un núcleo de nácar rodeado de materia pélea coagulada en el interior de la ostra. Sus formas, que varían desde la esférica hasta la de pera, son idénticas a las naturales.

Los gastos de mantenimiento del bellissimo parque de la bahía de Ago ponen a cubierto de una depreciación a las naturales. El ingenio y la laboriosidad paciente de Mikimoto han dado, finalmente, el triunfo a sus producciones sobre sus detractores.

Una actriz sueca en los Estudios de América

NO es Gre a Garbo la única actriz sueca que trabaja en los Estudios norteamericanos, en los que también brilló durante mucho tiempo otra compatriota de la genial protagonista de *Ninotchka*. Actualmente, Osa Massen, que está casada con Allan Herschelt, saborea las mieles del éxito. La primera película de Osa Massen fue *Luna de miel en Bali*, habiendo producido excelente impresión tanto entre los elementos profesionales como ante el público. Su segunda película ha sido *Un rostro de mujer*, dirigida por George Cukor. En esta película hace el papel de la esposa de un doctor, que es Melvyn Douglas, y en un momento muy difícil, por lo violento, donde se ve abofeteada, logra dar a la escena una fuerte impresión dramática que ha merecido unánimes aplausos.

¿La guerra de gases destruirá e

UN CONTINENTE PUEDE SER GASEADO POR OTRO, A FAVOR DE LAS CORRIENTES ATMOSFERICAS

La guerra química frente a las ciudades

LOS temas se ofrecen fundamentales en la hora actual: la ofensiva del Este y el espectro renacido de la guerra química.

Ofrece el primero gran valor e intensa emotividad. Pero, sin embargo, el segundo, problema delimitado, local, surge como más impresionante. Por cuanto da espacios infinitos a la fantasía, dueña y señora orate de la casa del pensamiento.

En efecto, la guerra química se ofrece como un mal terrible, horrible, pero fantástico. No es que no se crea en la eficacia tremenda de este arma, sino simplemente que no se pesan y miden en su punto justo las consecuencias irreparables del empleo del bárbaro y científico instrumento de devastación.

LAS LEGIONES ROMANAS USARON GASES

Nada hay nuevo bajo el sol. Vieja verdad, axiomática en todo caso. En un curioso y reciente estudio sobre la guerra química, el teniente coronel italiano Silvio Barbassani demuestra, con abundancia de datos, el empleo de gases y humos por las legiones romanas antes de la decadencia latina. Datos que puede comprobar el curioso lector a poco que quiera profundizar en la historia de las contiendas bélicas del Mundo.

Sin embargo, la Humanidad actual recuerda, por ser lo más reciente, el empleo de los gases tóxicos en la primera guerra mundial.

Fué en la madrugada del día 22 de abril de 1915, en el sector Bixschoote - Langemarck. El nuevo elemento de combate sembró la muerte, ocasionando pérdidas terribles. Silveaerts establece así el balance del primer ataque por gases: "Ciento treinta cañones perdidos; las primeras posiciones envueltas; miles de muertos e intoxicados".

PRIMERO SE EMPLEO EL CLORO

El gas que se empleó por primera vez en la guerra europea fué un compuesto de cloro, lanzado sobre las trincheras enemigas en densas nubes, surgidas al estallar gra-

nadas especiales. Estos artefactos caían en el campo contrario lanzados por los morteros de 50, 81 y 120 milímetros y por los lanzabombas.

Este primer ataque de gases acabó de tirar por tierra el tratado internacional sobre la humanización de la guerra establecido en la Convención de La Haya de 30 de noviembre del año 1912.

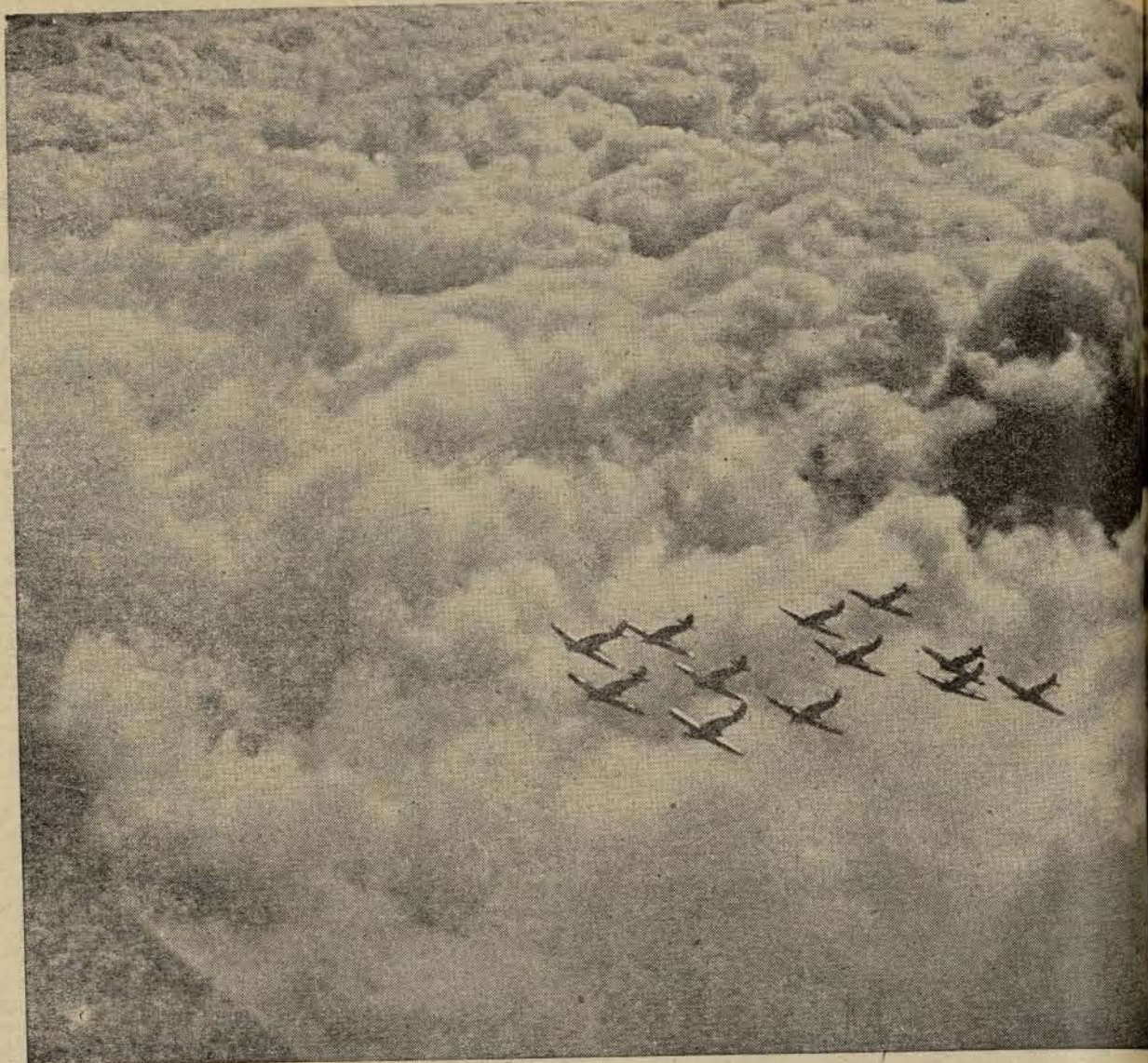
Y vino, por tanto, en la anterior guerra a ser el peligro químico el más tético e impresionante. Ello hizo nacer en seguida los regimientos de guerra química, las compañías de desinfección y desimpregnación, defensivas. Como hicieron su aparición las máscaras protectoras de hombres y animales, los calzados especiales, los trajes, verdaderas escandras aisladoras.

LA IPERITA O GAS MOSTAZA

Pero, en contraposición, surgieron más ofensivos y poder-

La iperita, capaz de quemar todos los tejidos

rosos los nuevos gases. Entre ellos, el más terrible, la iperita o gas mostaza, capaz de talar las telas más recias e impermeabilizadas, de quemar y abrasar todos los te-



En la guerra química, la Aviación juega un importante papel. Durante la guerra de 1914 aviones alemanes bombardearon la ciudad próxima al frente, y poco después las tropas germanas penetraban en la ciudad, cuyos habitantes se hallaban bajo el ef-

jidos y de persistir sobre el terreno durante meses.

Concluida la primera guerra mundial, fueron estampa de bárbaro capricho goyesco los "gassés", ex hombres tarados para siempre por la inhalación letal de los gases.

Pero, ahora, ¿qué? La respuesta es difícil. Más todavía cuanto que el escenario bélico se llena de rumores. ¿Va a sufrir la Humanidad—no sólo los países beligerantes—la espantosa plaga de la guerra química? Confíemos que no, y

pidámoselo a Dios que así sea. Porque de otro modo...

Frías, en uno de sus estudios sobre los resultados de la gue-

Se pueden lanzar gases sobre ciudades enteras

rra del 14, demuestra, de modo fehaciente, que un millar de granadas de agresivos químicos produjeron muchas veces más bajas que un millar de rompedoras.

LA GUERRA QUÍMICA, HOY

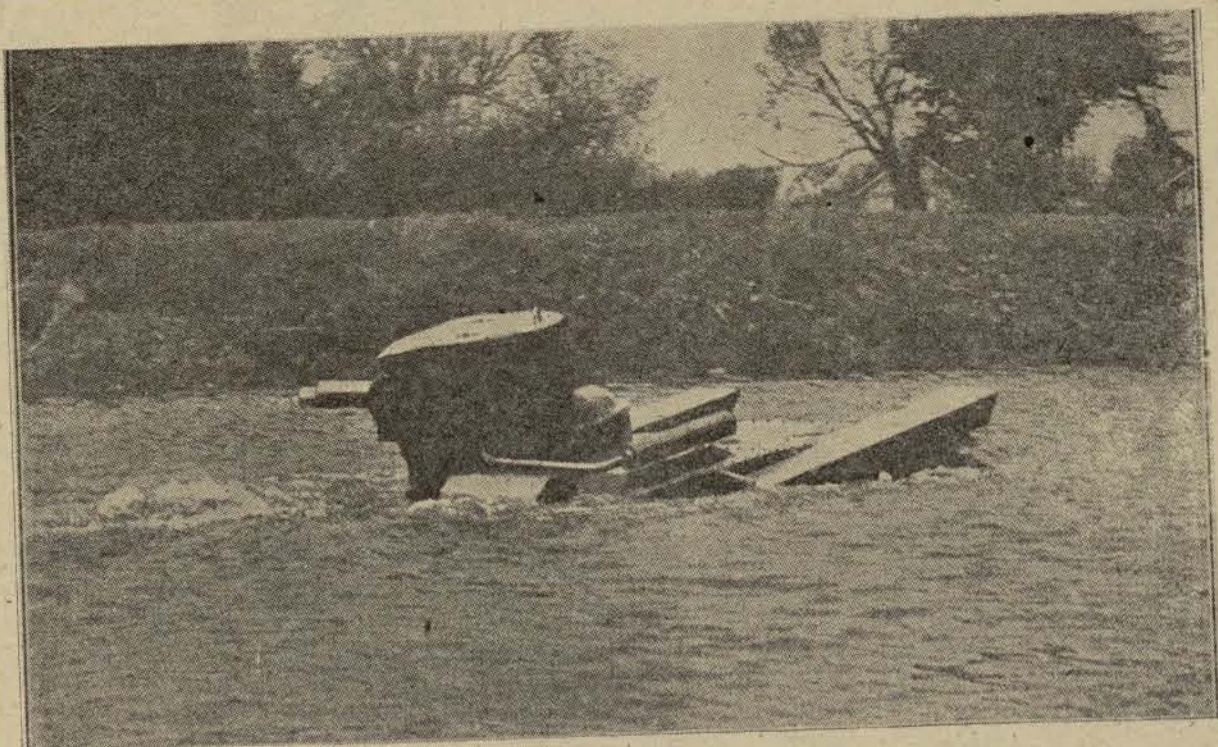
De acuerdo con ello, ¿qué gas sería la guerra química en la contienda actual, en la que las posibilidades se emplea una más tan frías deparada ciencia? El entendimiento, no ya la imaginación, muestra las oscuras, perulzantes facetas de la guerra química.

Gases raros, capaces de talar todos los obstáculos; gases de cruz verde, fugaces, de alta toxicidad y acción de corto período; gases de cruz azul, también fugaces y de gran toxicidad, pero de irritabilidad enorme, y rompemáscaras; gases de cruz blanca, de acción instantánea, lacrimógenos; gases, por último, de cruz amarilla, persistentes, de gran actividad, acción diferida y venenosos, podrían envolver en nubes mortales los sectores de combate.

Pero, ¿podría peligrar el Mundo? Creemos firmemente que no. Bien es verdad que científicos de los laboratorios o técnicos de la propaganda afirman que existe, indiscutiblemente, la posibilidad de lanzar los gases a capas superiores del aire, y, aprovechando las corrientes atmosféricas, lanzar sobre el objetivo deseado una verdadera lluvia diabólica y mortal.

LLUVIA DE GASES

Estos son los datos. Las objeciones surgen inmediatamente. Pero no sabemos si se contesta a ellas, por lógica discreción o porque sea simplemente una lucubración a la Julio Verne.



La guerra actual, además de evidenciar los avances de la técnica bélica con "nuevas armas", tales como los paracaídas y el torpedo humano, ha puesto de manifiesto el alto valor ofensivo del carro de combate. Los Estados Mayores de los ejércitos combatientes se esfuerzan por lograr nuevos tipos de tanques dotados de todos los medios combativos. La foto nos muestra un tanque anfíbio, una de las últimas conquistas de la técnica militar.

¿El Mundo?



bombardando ciudad francesa de Armentieres, e hallaban bajo el efecto de los gases.

Existen, sin embargo, y en una menor escala, precedentes. No es original la idea de gasear una posición a favor de las corrientes atmosféricas. Pero el procedimiento es tan frágil que "las cañas se vuelven lanzas", según un viejo refrán castellano. No obstante, si puede producirse la lluvia de gases sobre

un sitio determinado, sobre una población. Incluso sobre una ciudad. Depende sólo de los elementos puestos en acción para alcanzar el fin propuesto.

Arrojar gases no es la expresión adecuada, aunque sea la más conocida. El término más propio es lanzar. Porque el vehículo normal del gas es la granada y el impulso o la fuerza de explosión de la pólvora, o la de la gravedad, al actuar sobre la masa que lanza al espacio el avión.

ATAQUE A LAS CIUDADES

Una ciudad puede ser gaseada, principalmente, por el aire. El empleo de aparatos con y sin motor, el lanzamiento de globos, e incluso la aparición del dirigible, formidable peligro éste si se logra situar sobre el objetivo, porque contra él no se podría emplear la artillería antiaérea, son los medios lógicos. Y si la ciudad está bajo el fuego de la artillería enemiga, el gas puede surgir también de las granadas del 7,5, 15,55, 149/12, 105/17.

¿Qué, en síntesis, puede decirse sobre la temida y cada vez más comentada guerra de gases? Dos cosas: primera, que el miedo guarda la viña. Es decir: mutuo respeto de los contendientes a lanzar este arma por temor a los estragos de la represalia; segundo, que el que emplee por vez primera esta fuerza horrible, lo hace en gesto de desesperación, de supremo recurso. Luego será quien tenga perdida la guerra.

Julio CASTILLA

la guillotina, el instrumento de la muerte, acaba de cumplir ciento cincuenta años de vida

Aunque no la inventó el doctor Guillotin, se atribuye a éste la paternidad del aparato

Su existencia, que tantas vidas segadas, data realmente el 25 de abril de 1792, fecha memorablemente histórica, en la que el aparato se empleó por primera vez a un ser. Fué éste Nicolás Jacques Pelletier, cauterizado con los títulos de la guillotina y asesino.

El mortífero aparato se había usado ya unos días antes, a título experimental tan sólo, y las cabezas que rodaron sobre el macabro cesto fueron las de tres cadáveres humanos y las de dos carneros.

La guillotina, pese al nombre con que ya varias generaciones la distinguen, no fué invención del doctor Guillotin. Este señor, a quien las crónicas asignan un carácter humanitario y candoroso, se limitó a invocar la igualdad ante el verdugo; esto es, a que el condenado cayera por igual que todos los asesinos, sin distinción de clases ni sexos.

El verdadero inventor del artefacto fué el doctor Louis, si es que inventor puede denominarse al hombre que dió el informe favorable acerca de la utilidad de la máquina para cumplir en los criminales los inexorables designios de la ley. El informe, publicado en 1792, lleva el título de "Avis motivé sur le nouveau mode de décollation" (informe sobre el nuevo método de decapitación). El doctor Louis, a quien correspondió el luctuoso privilegio de informar acerca de los méritos de la guillotina, era uno de los mejores cirujanos de su tiempo. El aparato lo construyeron dos artífices: Schmidt y Clairin.

En 1793 la guillotina quedó instalada en la Plaza de la República de manera permanente, y durante el Terror no cesó de funcionar.

Ocaso de las verbenas

Hace 300 años que se celebró la primera en el Prado, organizada por el conde-duque de Olivares

Las verbenas de Madrid van rindiéndose al tiempo. Tu vieron una larga época carácter simpático que cautivaba; pero a las gentes de hoy les van hartando ya los "tíos-vivos", las norias y las barracas con sorpresa. Churros, macetas de geranios, el cajón nómade con el monstruo y las chulas de papel a peseta fueron durante muchos años la alegría de los madrileños, de aquellos que guardaban en su pecho la tradición de las verbenas y para quienes era un pecado de casticismo faltar a una sola de ellas.

Se abría la etapa verbenera con "la primera que Dios envía":

Entre flores y ramas
tienes tu ermita,
glorioso San Antonio
de la Florida.

Pero la primera verbenas en el orden cronológico, se celebró en Madrid en el Prado viejo la noche del 23 de junio de 1631; y fué su escenario de luces y farolillos venecianos los jardines de los duques de Béjar, Monterrey y Maceda, instalados en el espacio que hoy ocupa el edificio del Banco de España.

El omnipotente valido conde-duque de Olivares quiso solemnizar la noche de San Juan, y para darle el máximo tono organizó una fiesta, a la que asistieron Felipe IV y su corte. Dos días antes del señalado para el festejo circularon entre las familias de la nobleza las invitaciones al acto, escritas en vitela de pergamino. Su texto lo encabezaba el orgullo del favorito:

Don Gaspar de Guzmán,
conde-duque de Olivares, señor de muchas aldeas,
ministro y familiar de la Suprema,
participa a usted que esta noche se queda en el "Casón" para recibir y acompañar a las reales personas a la verbenas de San Juan, que tendrá lugar en los jardines de Béjar, Monterrey, Maceda y el Carpio.

El festival dió comienzo con un deslumbrador desfile de altas personalidades decoradas con sus prendas de gala. Fácil es comprender la animación extraordinaria del Prado aquella noche. Afluyeron carrozas y sillas de mano, escoltadas por pajes y escuderos con hachas de viento. Mientras, los curiosos que no tenían invitación se estrujaban alrededor de la fuente del "Caño dorado", junto a la que se erguía el castillejo para los músicos de la banda militar del Real Cuerpo de Guardias.

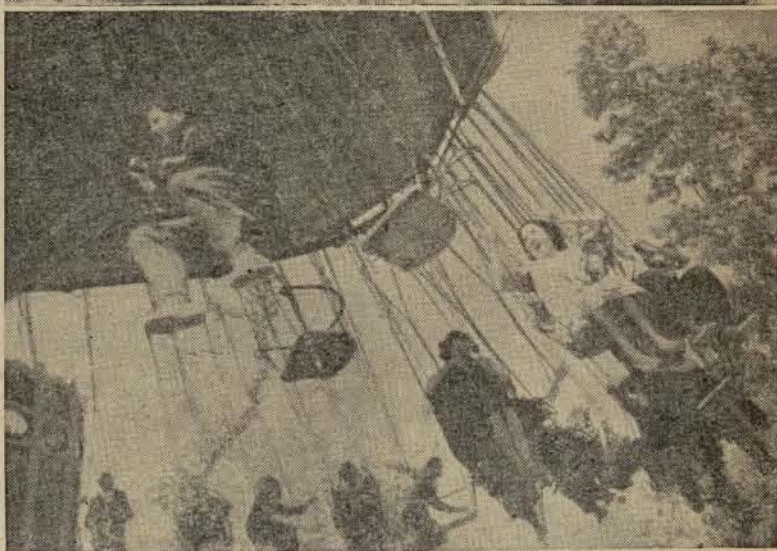
Los manolos, echados al arroyo, glosaban a su manera los versos de Villamediana:

Llego a Madrid y no conozco el Prado;
y no lo desconozco por olvido,
sino porque me consta que es pisado
por muchos que debiera ser pacido.

Y las manolas de rumbo se mofaban de las niñas del "acero", al tiempo que se enredaban a golpes con quien se le ocurriese decir que aquella verbenas era mejor que la del Soto de Migas Calientes, la del Corregidor o la de la Fuente de la Teja. Para ellos no había verbenas de verdad sin buñuelos y "sangría"; y como don Gaspar no tuvo esto en cuenta, para los "mirones" sobraban las luces y las comparsas y faltaban el vino puro, las tortas de "mojigón" y las rosquillas de la Tía Javiera.

Como figuraba en el programa, se representó una comedia de Lope de Vega, escrita ex profeso, titulada "La noche de San Juan", y otra de Quevedo y Mendoza con el título de "Quien más miente medra más". Hubo baile, mascarada y cena; se obsequió a las damas con bolsillos de ámbar, y se cantaron serenatas por los cantores de la Real Capilla.

Después de aquella fecha, las



verbenas adquirieron un matiz popular agradable, mezclándose en el apogeo de su algarabía las clases adineradas, que lucían ricos mantones, y el menestral divertido, que compaginaba sus ocurrencias con respetos para el señorío.

Pero la atmósfera se fué cargando de polvo, que quitaba brillo a la luna; el humo de las churrerías ambulantes nimbaba las

candilejas de petróleo, y las verbenas de hoy son vaga sombra de aquellas que se hicieron célebres en Madrid durante el estío. No queda de ellas más que algarazas y gritería, mantones de Manila y claveles en el pelo de las mujeres. Y continúa presidiendo el aquelarre que inspiró a Goya la albahaca, la hierba soberana de las verbenas.

E. AMBARD

TAJO



La moda de primavera ha lanzado este original modelo de sombrero de paja natural adornado con un gran lazo gris de tul y rematado por una orla de plumas pleureuse.

Lo que la mujer madrileña llevará en el próximo mes

Por María Teresa

Crónica de la Moda

Sombreros de paja ribeteados en tul fruncido.

Bolsos de cabritilla blancos y guantes del mismo color, en piel.

Zapatos de ante blanco con tacón Luis XV y forma "salón de Madrid".

Trajes estampados con grandes vuelos, que dan a la figura cierto aire de ánfora.

"Clips" dorados con rubies, en las solapas de los trajes de chaqueta.

Abrigos entallados blancos.

Redecillas para las mañanitas sujetando el moño.

Boleros con una pequeña franja para los trajes de campo y playa.

Como tonos preferidos, el azul y el rojo, y éstos combinados con toda suerte de estampados.

Chaquetas de hilo hechura sastre.

Escotes adornados con encajes blancos.

Gafas con armadura de cristal "phlexiglas", de tamaño exagerado pero, no estrambótico.

Bisnagas de organdi bordado.

Faldas pantalón de hilo y blusas camiseras para pedalear.

Albornoces hasta las rodillas con faldas en forma de capa para las playas.

Sombreros de estilo campesino para la Sierra.

Vestiditos de cretona y corte "colegiala" para las mañanitas y el campo.

El traje blanco de las novias

HASTA el siglo XVII no se generalizó el empleo del traje blanco en el matrimonio.

Esta moda, que hace resaltar la belleza de las desposadas, la instituyó una de las mujeres más bonitas de Europa y a la vez reina de Francia: María Estuardo, casada en el año 1558 con Francisco II.

La princesa escocesa no se atrevió a romper la tradición y se puso sobre el magnífico traje blanco un soberbio manto de Corte de terciopelo de Persia color azul pálido, y cuya cola media seis metros de larga.



Traje de noche y tarde, de gasa estampada, muy apropiado para temporada de verano.

DIME TU SECRETO

DESCONFIADA.

Si tu pretendiente te demuestra verdadero interés y jura no tener ya la novia que tenía, debes creerle, pues no es cosa de pasarse la vida desconfiando de todos y de todo. Lo que sí debes hacer una vez que aceptes a ese muchacho es tener muy en cuenta sus actos viendo si se oculta de ser tu novio, evitando que le vean contigo o dejando de ir a verte los días que estipuléis. Es lo único que puedes hacer, pues seguridad absoluta respecto a un novio es imposible tener. Pero los novios verdaderamente enamorados lo demuestran con su comportamiento, con su trato cariñoso y respetuoso a la vez y porque, pasando un tiempo prudencial, quieren formalizar sus amores.

VERONICA.—Dices que tienes amistad con un amigo de tu "tor-

mento"; entonces lo mejor es que le expliques la verdad a ese amigo diciéndole lo mucho que te acuerdas y deseas volver a ver al joven de tus sueños. Esta noticia, naturalmente, llegará hasta él y le empujará a volver a ti, ya que te quiere. Cuando esto suceda, desecha tu timidez, mira sonriente y amable a tu pretendiente y dale ocasión para que te hable, y muy pronto os arreglaréis.

BRENDA.—Son muchas las chicas que a los diez y ocho años aún no se han enamorado, tal vez porque son un poquito exigentes. Procura tratarle con muchachos de veinticuatro a veintiocho años, cultos y de buena presencia. Necesariamente entre éstos encontrarás más de uno que te hará sentir las inquietudes del amor. Probablemente, tú te

tratas con muchachos demasiado jóvenes para rimar con las inquietudes de tu espíritu selecto. Haz lo que te digo, ya verás cómo muy pronto escribirás diciendo que has encontrado tu ideal y, después, que estás pasando por él las penas negras. Porque es lo que tiene el amor: cuando más se hace de desear, con más intensidad ataca con sus inevitables alternativas de penas y felicidad.

MARY.—Me alegro de haber sabido interpretar y de que mis palabras hayan sido para ti un punto de apoyo. Puedes escribirme siempre que gustes, pues me será muy satisfactorio estar al tanto de tus cosas.

(Las consultas deben ser dirigidas al Correo de María Teresa. Semanario TAJO, Madrid.)

PENSAMIENTOS

TAN absurdo es defender la imposibilidad de amar siempre a una misma mujer como afirmar que un artista célebre necesita muchos violines para ejecutar un trozo de música o crear una encantadora melodía.—BALZAC.

El amor que hace concesiones al interés deja de ser amor para convertirse en conveniencia.—SUSANNE.

La desgracia de los corazones que han amado es no encontrar nada que sustituya al amor.—CHAMFORT.

Cuando era pequeña, mi abuela me dijo: "No toques el fuego, que te quemarás." Yo no la quise creer; toqué el fuego, y me quemé. Ahora que soy una mujer, me ha dicho: "No ames; amar es sufrir." Pero yo, aunque no lo dudo, quiero amar.—CARMEN CROOKE.

La pasión del amor es como la del vapor: cuanto más comprimida está más fuerza tiene.—RICARD.

En amor, quien da el retrato promete el original.—DUPUY.

No puede haber un verdadero afecto si no está basado en la mutua confianza. Amor que duda no es verdadero amor. Es esa otra cosa, mezcla de miedo y de desconfianza, casi en las lindes del egoísmo, que seca y termina por agostar el más dulce de los sentimientos, que es amar sin esperar nada, jugando la partida de perder, pero con la conciencia limpia del que no pone trampas para ganar.—TERUCA.

El cuarto, negro

UNA norteamericana, madre de tres niños, dice que no quiere tener el cuarto porque había leído en las estadísticas que en los Estados Unidos, de cada cuatro niños, uno es negro.

Consultorio práctico

Próximamente se inaugurará un Consultorio semanal para todas aquellas personas que soliciten consejos no solamente de belleza, sino de todo cuanto con la mujer y el hogar se relaciona.

Cuidar de la belleza es un deber

Es obligación de toda mujer poner el máximo interés en el cuidado de su cutis, y ésta ha sido y será siempre mi recomendación a aquellas que deseen conservarse siempre jóvenes.

Si tu piel es seca, tu epidermis exige todavía mayor celo. Quitate todas las noches el maquillaje con aceite de oliva, seguido de un lavado con agua tibia a base de lanolina. Por la mañana, un masaje con alguna crema grasa, que puedes mezclar con un poco de agua en el hueco de la mano, si te parece demasiado espesa. Deja penetrar esta grasa en tu piel durante una hora; luego se quita el excedente con una toallita de hilo o un papel de seda, y se termina el tratamiento lavándose la cara con agua templada y pasándose luego un líquido astringente por medio de un algodón que habrás impregnado primero en agua fría y exprimido hasta que quede medio seco. Y... unos cuantos minutos de ejercicio físico constituirán, tanto para ti como para todas las demás, el mejor tratamiento de belleza.

saba estragos con sus ojos de almendra, no se recuerda un caso semejante.

SU SEGUNDA AVENTURA

En realidad, no es la primera vez que Gwill André emprende la aventura del celuloide, sino que esta de ahora es su segunda tentativa triunfante. Su historia es la historia de una modelo de Nueva York. La más famosa de todas las modelos. Es decir, que Gwill André conocía ya los ecos de la popularidad y el halago de las revistas ilustradas bastante antes de que los grandes mogoles de Hollywood, atraídos por este renombre de la exhibidora de elegancias, pusieran ante ella uno de esos contratos ventajosos, ante los que es muy difícil dejar de ceder. Gwill André estampó su firma en el espacio en blanco para ello reservado y un buen día, hace pocos años, llegó por los caminos del aire hasta el aeródromo de Los Angeles, donde un largo y flamante automóvil reluciente, enviado al efecto por los Estudios, la condujo hasta las grandes fábricas donde se elaboran las quimeras en celuloide para ser conservadas en latas como los espárragos y el "foie-gras"...

Pero Gwill André no tuvo fortuna en esta su primera tentativa cinematográfica, a pesar de su contrato favorable. Como ocurre frecuentemente con otros llamados a la celebridad blanca, los productores que la habían llevado a Hollywood dejaron pasar el tiempo fijado en el compromiso sin ofrecerle ninguna buena oportunidad para actuar en la pantalla y Gwill André, aburrida, regresó a Nueva York, sin hacer caso del nuevo contrato que se le ofrecía mejorando las condiciones económicas del anterior.

LA VAMPIRESA A LA FUERZA

Fué hace unos dos años cuando Gwill André consintió en volver a Hollywood, después de haberse comprometido sus nuevos empresarios a hacerla figurar en puestos importantes en los repartos. Guiada por esta seguridad, emprendió la ex modelo la segunda etapa de su carrera artística, que en esta ocasión vióse coronada por el mejor de los éxitos, ya que desde su primer film la nueva actriz supo destacar su fuerte personalidad, atrayendo sobre ella la atención de los espectadores. Las características del primer personaje importante que interpretó frente a la cámara la encasillaron inmediatamente en la clasificación de mujer fatal. Y ya es sabido lo que cuesta evadirse del catálogo. Los posteriores papeles que adjudicaron a Gwill André tuvieron también estas mismas características.

Pero la interesada no parece estar muy conforme con el tipo de mujeres que le han tocado en suerte en sus películas, y todos sus esfuerzos se concentran ahora en convencer a los directores para que le den otra clase de interpretaciones.

¿Lo conseguirá?

En todo caso, Gwill André está dispuesta a poner en juego la misma fórmula que ya empleó anteriormente, y tan pronto como finalice el plazo marcado en su contrato actual emprenderá por segunda vez la vuelta a Nueva York, si es que los productores no se avienen a sus exigencias, lo que no parece probable, dado el renombre alcanzado por la estrella en estos dos años.

La ex modelo convertida en mujer fatal aspira ahora a liberarse de las redes del vampirismo, después de demostrar que se pueden llevar a los hombres por rutas de desesperación sin necesidad de teñirse la cabellera. Ella, como otra buena actriz cualquiera, sueña con los matrimonios cinematográficos. Y Gwill André está acostumbrada a convertir sus sueños en realidad.

DON Q.

TAJO 11

AYER MODELO FAMOSA Y HOY ESTRELLA DE LA PANTALLA.—Gwill André, convertida hoy en una de las más hechiceras actrices de la pantalla de Hollywood, era ya popular en su profesión de modelo, en la que estaba considerada como la mejor de Nueva York. Su ingreso en el cine lo efectuó hace algún tiempo, pero sin fortuna, porque no aprovecharon sus cualidades. Gwill André volvió a su profesión, en la que ha permanecido dos años más, hasta que, llamada de nuevo por los productores cinematográficos, ha regresado a los Estudios, esta vez con un magnífico contrato, que le ha permitido revelarse como estrella de gran temperamento desde su primera película.

GWILL ANDRÉ UNA EX-MODELO DE NUEVA-YORK QUE NO QUIERE SER MUJER FATAL

UNA MUJER FATAL QUE NO ES RUBIA

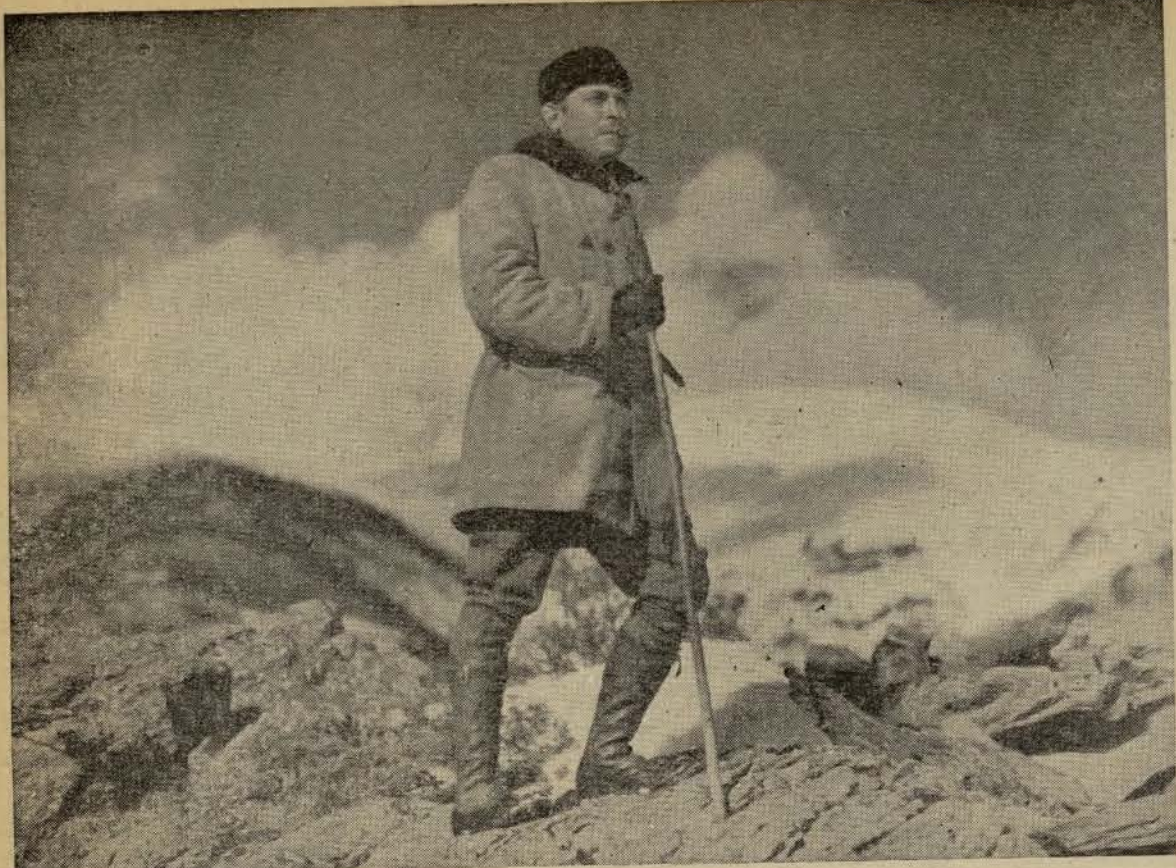
G WILL André es uno de los nombres que hoy se escriben con letras más grandes en las carteleras de los cine-teatros americanos. Los directores de Hollywood pretenden haber descubierto con ella una nueva vampiresa de la pantalla.

Una vampiresa que, por excepción, no es rubia como es clásico en una mujer fatal que cumpla exactamente todas las reglas del vampirismo. No. La nueva estrella, que ha salido del bosque de rascacielos neoyorquino para instalarse definitivamente bajo el amable sol de California, no es rubia, aunque tampoco llegó a los Estudios con el ánimo

de destrozar corazones desde el lienzo blanco. Esta ha sido una labor que le ha sido impuesta después, a la vista de sus facultades artísticas y de su temperamento, y, sobre todo, teniendo en cuenta su mirada cargada de effluvis misteriosos y de rayos magnéticos...

Posiblemente, los directores quieran obligarla dentro de poco

a recurrir al agua oxigenada para que ella cumpla el último requisito que le falta para que pueda proclamarse legalmente mujer fatal. Pero el hecho evidente y sorprendente es esta falta de lo rubio en su fatalidad, esta ausencia dorada en su naciente aureola de provocadora de hecatombes sentimentales. Desde los tiempos en que Nita Naldi cau-



Nuestros artistas de la pantalla
escriben para TAJO

DOS PROFESIONES QUE NO PUEDEN SIMULTANEARSE

por F. FERNANDEZ DE CORDOBA

Fernando Fernández de Córdoba, primer locutor de Radio Nacional, prestigio de nuestra escena teatral y gran figura del cinema español, ocupa hoy las columnas de estas páginas cinematográficas para tratar el problema de la simultaneidad en re las dos profesiones, de actor teatral y cinematográfico, asunto sobre el que puede hablar con conocimiento de causa. Fernández de Córdoba, que tan excelente y sobria interpretación nos dió en "Unos pasos de mujer", ha terminado recientemente "Sangre en la nieve" y se dispone a participar en una nueva producción.

ESTÁN ya muy lejanos y, sin embargo, muy próximos los comienzos del cinema en España. Como era lógico y natural tan pronto se empezaron a rodar películas de largo metraje se recurrió al actor de teatro y, especialmente a las figuras que más se destacaban en la escena. Las perspectivas que entonces ofrecía el cinema al actor teatral eran escasas, crematísticamente hablando. Los sueldos que percibían en sus actuaciones ante la cámara no compensaban el abandonar los contratos que les ofrecían las compañías bien en Madrid bien en jira por España. Por tanto, el actor se incorporó al cinema más por curiosidad que por lucro, con afán de verse, de enjuiciarse de apreciar por sí mismo sus cualidades o sus defectos. A esto se añadía la visión clara que algunos tenían del porvenir que el arte cinematográfico abría ante nosotros. Insisto en el desinterés con que actuábamos y como demostración y ejemplo voy a decirlos la cantidad que percibí yo por mi primera intervención como protagonista de la película *Las de Méndez*, dirigida por Fernando Delgado: mil trescientas divididas por trece días de trabajo, o sea cien pesetas por sesión. Y como complemento de estos datos he de añadir que en aquella fecha actuaba como primer galán en una de las compañías de más prestigio de Madrid y que mi sueldo era casi igual, durante once meses al que

percibía por sesión cinematográfica.

Naturalmente estas seguridades que nos ofrecían los contratos teatrales constantes, impedían a los actores que demostraban su capacidad para la cámara, la continuidad ante ella. Sólo era posible dedicarse al cine cuando el rodaje nos permitía alternar ambas actividades: la teatral y la cinematográfica. Pero la fatigosa labor del actor teatral—los ensayos las dos funciones diarias (tres los domingos) y el estudio constante—por sí sola ya es suficiente para agotar las energías más poderosas. Si a esto añadís lo que supone levantarse a las seis de la mañana para dirigirse al estudio y allí cumplir nuestro cometido fácil es darse una idea de la imposibilidad de que éste fuera desempeñado con toda la eficacia, con toda la atención, todo el cuidado y esmero que debe ponerse en la interpretación de una película. Por tanto, debemos sentar una premisa: no se pueden simultanear las dos profesiones.

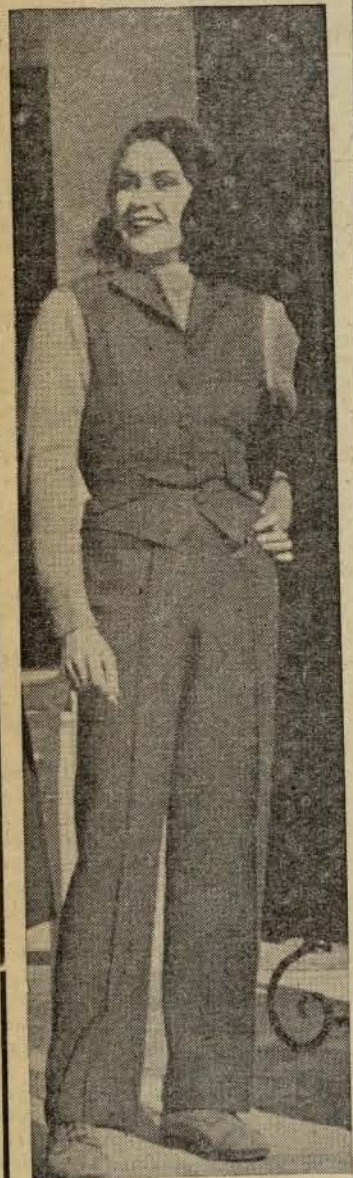
Ahora bien: el actor teatral, ¿puede en la actualidad vivir exclusivamente del cinema? Yo afirmo rotundamente que no, salvo en muy contados casos. Porque, aunque las remuneraciones de ahora no sean naturalmente las de antes, tampoco alcanzan esas cifras que la propaganda americana lanza al mercado y que la credulidad del buen público español hace extensiva a nuestros actores. La realidad es muy distinta. El coste de la vida del actor es muy elevado y todo aquel que no realice al año un promedio de dos o tres películas (y eso en plan de primera figura), tiene forzosamente que recurrir a otros medios para su subsistencia. Por todas estas razones también podemos afirmar que el actor teatral no cultiva como debiera su profesionalidad cinematográfica en la que todavía no ha encajado. Y no, ciertamente, por falta de méritos y condiciones, sino por imposibilidad material.

Para conseguir esa profesionalidad, que yo considero necesaria es preciso: primero que sus ingresos sean suficientes para cubrir sus gastos. Segundo que su régimen de vida se acomode a las exigencias que la cinematografía impone: cultura física, deporte, acimación a los costumbres y a los modos de los medios cinematográficos, tan distintos de los teatrales, como es por ejemplo, el acostarse temprano y el madrugar. Tercero, ver cine mucho cine, para adquirir una cultura cinematográfica y técnica; y Cuarto estudiar sus propias posibilidades, graduarlas, medirlas y aplicarlas convenientemente a su nueva profesión.



ARTISTAS EN LA COCINA

Voluntariamente, estas actrices de la pantalla se meten en la cocina, lugar de donde tantas aspirantes a la celebridad no debieran haber salido. Aficionadas al arte culinario y a la repostería, entre ellas estas artistas sus ocios practicando junto al fogón sus habilidades, más o menos manifestadas. Se trata de Una Merkel y Billie Burke.



LA INDUMENTARIA DEPORTIVA DE ANA MARISCAL.—Siguiendo la moda que iniciara Marlene Dietrich y que han seguido después numerosas estrellas de la pantalla, Ana Mariscal, preparada para pasar un día de vacaciones al aire libre, adopta esta graciosa indumentaria, muy apropiada para los juegos deportivos.

¿Qué quiere usted saber de cine?

Tenemos el gusto de comunicar a nuestros lectores que continúa abierto el consultorio cinematográfico, al que podrán dirigirse en demanda de datos, noticias, informaciones, juicios, etc., relacionados con el Séptimo Arte, todos cuantos aficionados así lo deseen.

Para facilitar nuestra tarea, rogamos encarecidamente se nos envíen las cartas en letra legible. Texto breve y concreto. Se advierte que cada cupón inserto en TAJO dará derecho sólo y exclusivamente a una consulta.

T A J O
Alcalá, 128. Madrid
CUPON
para consultorio cinematográfico

PREGUNTE LO QUE QUIERA

(Pero no se olvide de enviar el cupón)

DIEGO FERNANDEZ CESAR, que vive en Parra Baja, 6, Granada, desea entablar correspondencia con aficionados al cine que quieran cambiar folletos y fotografías.

NORTE.—El Sindicato Nacional del Espectáculo convocó un concurso de guiones con importantes premios. Este concurso está sin fallar todavía porque el jurado está procediendo actualmente a la

lectura de los trabajos. Este concurso tiene carácter anual; por tanto, puede usted prepararse para el del año próximo.

GRETCH SIN GARBO.—Lucky Soto vive en Valverde, 44, Madrid.

E. DE M.—Los protagonistas de "La vuelta de Arsénio Lupin" son Melvyn Douglas, Virginia Bruce y Warren William.

ERNESTO CALVO.—En lugar de enviarnos a nosotros e.e.e. argumento, debe hacerlo a una productora de películas, que es a la que puede interesarle.

TANHAUSER.—Los principales Estudios americanos son: Universal Studio, Universal City,

California. — Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California. — R. K. O. Radio Pictures, Studio, 780 Gower St. Hollywood, California. — 20th Century Fox, Beverly Hills, California. — Warner Brothers, Burbank, California. — Paramount Studios, 541 Marathon Street, Hollywood, California. — Republic Studio, 4025, Radford Avenue, North Hollywood, California. — Monogram, Studio, 4516 Radford Ave-

nue, North Hollywood, California. — Columbia, Studio, 1438, N. Gower St. Hollywood, California. — **MARY SANCHEZ**.—Imperio Argentina, Alfonso XIII, 9, Chamartín de la Rosa, Madrid. — Blanca de Siles, Madrid. — María des, 62, Madrid. — Ferrán González, 47, Madrid. — Luis Arroyo, General Mo- la, 60, Madrid. — Rafael Durán es soltero.

LA JIRAFa DEL TECNICISTA

¡La grúa! ¡El "travelling"! ¡La transparencia! ¡Los ángulos!...

Empezamos a tener empacho de técnica económica porque, no lo duden ustedes, ese tecnicismo que se saca a relucir un día sí y o. ro también, es un tecnicismo de segunda mano.

Se habla de técnica y, a lo mejor, no se sabe lo que habla; pero como el empleo de palabras exóticas imprime cierto barniz de sapiencia la gente no repara en el ridículo y disfruta colocándonos a cada momento lo que han leído en las revistas extranjeras. Gracias a esta ignorancia, pudo decir cierto señor que no podían hacerse buenas películas sin una excelente jirafa. La jirafa, en este caso, querido lector, es una especie de trípode metálico destinado a sostener el micrófono es decir, un aparato fácilmente sustituible, que no influye, ni poco ni mucho, en la calidad de la película. ¿Qué entendería ese "tecnicista" por jirafa?

Ahora le ha tocado el turno a la transparencia, "truco" ya antediluviano fuera de España pero nuevo entre nosotros. Y la transparencia tampoco decide el éxito de una película; si está bien conseguida y entonada el pú-

blico lo agradece; si ha salido defectuosa, el público apenas lo toma en cuenta; pero como el procedimiento es de reciente introducción en los Estudios españoles, todo el mundo se dedica a hablar de la transparencia. ¡La cuestión es darse importancia! Y nada tan eficaz y rimbombante para presumir de técnico como utilizar términos raros.

La técnica no se reduce al empleo de tal o cual cacharro mecánico: la verdadera técnica debemos buscarla en el operador—empleo de luces colocación de cámara elección de objetivos y filtros—; la tenemos en el laboratorio y en el director, esa técnica que hemos de exigir al director desde que pone sus manos en la confección del "guión" de trabajo hasta que interviene en el montaje de la película, sin olvidar, como es lógico la colocación y movimiento de los personajes. Esta es la verdadera técnica, señores míos.

Se pueden hacer buenas películas sin recurrir a la transparencia, sin utilizar la grúa sin emplear el "travelling", sin abusar de los fundidos y sin intentar esos planos absurdos y fuera de ritmo.

LA FICHA BIOGRÁFICA DE **MERCEDES VECINO**



Joe E. Brown y el "ping-pong"

UNO de los actores más divertidos de la pantalla, por más que desde hace algún tiempo permanece alejado de los Estudios, es, sin duda, el cómico Joe E. Brown, el popular "Bocazas", que durante muchos años—ya que su actuación ante las cámaras se remonta a los tiempos del cine mudo—fué causa frecuente de la hilaridad de los espectadores, grandes y chicos, con sus películas desconcertantes llenas de regocijados trucos de todas clases. Para ser divertido en todo, Joe E. Brown, que goza siempre de un excelente humor, es divertido también en muchos aspectos de su vida privada. A la hora de elegir un deporte, "Bocazas" se ha decidido por el "ping-pong", es decir, por esa especie de tenis para andar por casa, que aquí en España no ha acabado de cuajar todavía a pesar de cuantos esfuerzos se han hecho.

Un hombre como el actor que nos ocupa forzosamente tenía que decidirse por el "ping-pong", que es—y no se ofendan por ello los "pingpongistas"—uno de los deportes menos serios que se conocen, descartando el juego de la "rana". En su espléndida mansión de Hollywood Joe E. Brown ha hecho instalar un magnífico tablero y, orgulloso de su "terreno" de juego, se ha hecho retratar junto a él con esa actitud del que espera confiado en que ningún compañero podrá vencerle, entre otras cosas, porque ninguno de ellos juega al "ping-pong"...

George Murphy, escritor, y Lionel Barrymore, músico

EL conocido actor-bailarín George Murphy ha escrito un argumento cinematográfico titulado "El método de Chicago", que ha sido inmediatamente comprado por una casa productora para convertirlo en film.

En su última película, Lionel Barrymore interpreta una escena en la que se ve obligado a tocar el piano. La pieza que ejecuta es "Cuadro húngaro", sinfonía que el propio Lionel compuso hace algunos años.

DONNA REED EXPLICA LA INFLUENCIA DE LA ROPA EN EL AMOR

DIARIAMENTE millares de jóvenes están pensando decidirse a ingresar en las filas del matrimonio. Las mujeres debemos adoptar una actitud indiferente, y hacer creer a los tenorios que son ellos los que con su insistencia llegan a convencernos de que los acompañemos al altar.

Cuando llegue a nuestros umbrales el príncipe de nuestros sueños, debemos, en una forma disimulada, tratar de halagar su vanidad.

Donna Reed, que tiene a su cargo el papel de ingenua cortada en una nueva película con Myrna Loy y William Powell, ayudó a la Metro-Goldwyn-Mayer a seleccionar su vestuario, pues opina que la muchacha enamorada debe vestir con mucha precisión.

—Después de todo—dice la joven actriz—, con un poco de tacto y disimulo, puede cualquier muchacha apresurar el momento fatal.

—¿Qué haría usted—le preguntan—si su enamorado fuese un hombre pobre?

—Le demostraría—dice, vacilando un poco—que puedo también ser práctica usando repetidas veces mis trajes, pues si algo desencanta al hombre es saber que su futura esposa es extravagante y aspira a tener un sinnúmero de vestidos, que no podrá él comprarle sin someterse a sacrificios. Una prima mía perdió a su novio, al presentarsele ataviada con un abrigo de visón que pidió prestado a su tía. La creyó extravagante, y más tarde se casó con una joven que sabía cocinar muy buenos pasteles, y que fué nada menos compañera de clases de cocina de mi prima.

—¿No cree usted que es algo difícil para una muchacha vestirse en forma adecuada para cautivar al hombre de sus sueños después de pasar todo el día trabajando en la oficina?—le preguntaron.

—No—contesta miss Reed—; la ropa de noche puede usarse más sutil y más delicada que la de diario, apropiada para el romance. Por ejemplo, en mi nueva película yo uso una capa cuyos adornos son una trenilla dorada y botones, que a la verdad no es costosa y puede usarse con cualquier traje.

Miss Reed lucía un traje azul, adornado con cuello y puños blancos, muy presentable.

—Nada de farfás—dice sonriendo—, pues mi táctica para inducir a los tenorios a colocar el anillo en el tercer dedo de la mano izquierda estriba en la sencillez, tanto en el vestir como en los aderezos.

NACIO en Melilla, el día 4 de febrero de 1916. En su familia no ha habido nadie con antecedentes artísticos, y aun la misma Mercedes tardó mucho tiempo en sentir una decidida vocación. En su infancia y adolescencia se dedicó con afán al estudio y práctica de la música y la pintura, artes en las que tiene demostradas grandes aptitudes. Ello y la práctica de los deportes absorbieron casi por completo las actividades de nuestra artista.

Gran aficionada al cinema, siempre había considerado como una de sus máximas aspiraciones el trabajar en el "plateau", viéndose satisfechos sus deseos en el mes de junio pasado, en que fué elegida para interpretar uno de los principales papeles de la película "El sobre lacrado", donde tuvo que actuar como "vampiresa".

En vista del feliz resultado de su primera actuación cinematográfica, fué contratada por Producciones Cinematográficas Rosa para protagonizar la película "La madre guapa", que presenta Cifesa. Han sido sus compañeros de trabajo en estas dos películas los artistas Luisita Gargallo, María Bru, Marta Flores, Luis G. Ortega y Ana María Campoy. Prefiere actuar en comedias líricas, por creer que esta clase de obras son las que mejor se adaptan a sus condiciones artísticas.

Después de esta película, ha hecho, dirigida por Iquino, "El pobre rico".

Admira a todos los artistas españoles por igual, y de los extranjeros prefiere a Spencer Tracy y Greta Garbo. Francisco Gargallo y Félix de Pomés la han dirigido en las dos películas en que ha actuado.

Ya hemos hablado de sus aficiones fuera de la cinematografía; réstanos solamente señalar, como una de las mejores cualidades que adornan su carácter, el culto decidido y sincero que rinde a la amistad.

Está casada.

Joaquín Rodrigo, compositor de auténtico españolismo, nuevamente laureado

JOAQUÍN Rodrigo—en la primera fila de los compositores españoles—acaba de conquistar tres nuevos galardones para sumar a los triunfos que jalonan su intensa vida artística. El Jurado calificador de los concursos de himnos, para las ramas masculina y femenina, convocados por la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, otorgó a Joaquín Rodrigo las siguientes distinciones: Primer premio de himnos masculinos, por la marcha "Pequeños arqueros"; primer premio de canciones, por la composición titulada "Canción del grumete"; y una mención honorífica por la melodía que lleva el título de "Trova".

Fué en diciembre de 1940 cuando Joaquín Rodrigo estrenó su "Concierto de Aranjuez", obra sinfónica de verdadera enjundia, con la novedad de empastar la guitarra—maravilla interpretativa de Regino Sáinz de la Maza—en el conjunto orquestal.

El acontecimiento musical tuvo caracteres de hito en la Historia de la Música, y como tal fué considerado por las plumas más prestigiosas de la musicografía madrileña. El Sindicato Nacional del Espectáculo refrendó el juicio general, concediendo al maestro la distinción máxima correspondiente al año de 1940.

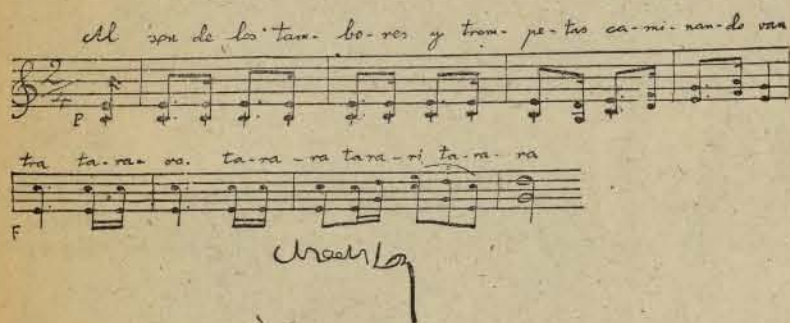
Trabada en tal coyuntura nuestra relación con el maestro, complaceenos sobremanera ser transcriptores de algunas de sus confesiones a raíz de los nuevos laureles conquistados.

LOS PREMIOS DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Nos dijo, por ejemplo:

—El premio del Frente de Juventudes discernido a "Pequeños arqueros" es uno de los que más me han halagado. Ya ves que hasta en el mismo concurso obtuve otro primer premio de canciones; pues bien, no me causó tanta ilusión como el de "Pequeños arqueros". Se trata de una marcha—no un himno solemne—para los niños. Es decir, para que los niños aprendan a marchar a su compás y lo hagan con gusto y alegría: divirtiéndose. Lleva unos compases

Pequeños arqueros. Marcha para desfile.



de trompetería que los mismos niños han de imitar. Creo que este detalle contribuye vivamente al logro de mi intención.

—La "Canción del grumete" es original, aunque de ritmo y cadencias que acusan su encuadramiento español. La melodía es fácil de cantar, y el ropaje armónico responde a las más modernas exigencias. Me ha dado el honor y el gozo de compartir el premio con el maestro Guridi, a quien tanto admiro y estimo.

—La "Trova" es una melodía de carácter popular, tratada también con cierta novedad.

—Estimo que estas canciones deben estrenarse tal como se han escrito; es decir, en piano. Para piano fueron concebidas, y tratar de orquestarlas no me parece muy lícito. La orquesta requiere otra armazón que no fué prevista. Cabe instrumentar lo escrito, pero estimo que esto es como ampliar una fotografía, sin más. Lo que sí espero que realice el Frente de Juventudes es una buena edición—sencilla, pero adecuada—, para difundirlas lo más posible.

—Doy una clase de folklore—acompañando al Padre Otano—en el Conservatorio, regento la asesoría musical de Radio Nacional, llevo la sección de Arte—bibliotecas inclusive—de la Organización Nacional de Ciegos, hago la crítica musical en "Pueblo"...

—Confío dar fin el mes próximo a mi "Concierto heroico", para piano y orquesta, que estrenará Querol. Y, Dios mediante, no pasará de este año la terminación del poema sinfónico "Mellbea".

—Cuatro mil volúmenes cuenta ya la biblioteca de los ciegos. Y cuenta que, al tener que traducirlos al sistema Braille, sale cada volumen por 75 y hasta 100 pesetas.

—Lo que más se echa de menos es una Editorial Nacional que se encargue de dar salida a las obras que merecen la pena entre la gran cantidad de producción inédita. Conozco muchas páginas excelentes de músicos jóvenes que, por ahora, no tienen otro destino que la triste espera en el cajón de una mesa. Acaso no sea fácil la empresa; pero tampoco muy difícil. Esta Editorial cubriría una auténtica necesidad patria y daría a los españoles y al Mundo todos los años un número de obras merecedoras de llegar a los atriles de las mejores orquestas.

—La Vicesecretaría de Educación Popular ha creado el Departamento Nacional de Música y ha puesto al frente a un joven de gran capacidad, fino espíritu, sabiduría y modernamente orientado, de recta y recia voluntad, de quien todos esperamos mucho a poco que se le ayude: Federico Sopena.

LO QUE GANA UN COMPOSITOR DE OBRAS DE CONCIERTO

—No hablemos de eso. ¿Sabes cuánto me ha proporcionado el "Concierto de Aranjuez"? Una cifra tan irrisoria que da pena. Y



descuenta los gastos de montaje, que ahora son por cuenta del autor. Ya en el principio, el impuesto, y más tarde la distribución de los derechos de autor, en este capítulo, están estudiadas con normas deficientes, inactuales o simplemente inadecuadas. Cualquiera se da cuenta en cuanto haga una comparación con alguno de los demás géneros. Todos compensan, mucho o poco, más que lo nuestro. Bien es verdad que lo nuestro se hace por temperamento, por irresistible vocación, sin pensar jamás el beneficio que pueda producir... o no se hace.

—No creas que deja de tentarme el cine. Y tampoco te negaré que cuento con alguna proposición que he de estudiar detenidamente. No me disgustaría, desde luego, hacer música para producciones españolas—antes bien, me encantaría—; pero antes de tomar una decisión en este punto necesito pensar cuidadosamente ante propuestas concretas.

Y nos despedimos de este hombre excepcional, a quien por faltarle la luz en los ojos Dios ha concedido la más bella luz del espíritu, con irisaciones para los más sutiles matices de la gran policromía universal. Alma noble y sencilla—patrimonio de los elegidos—, que se refleja constantemente en todas sus actividades.

Véase si no su labor crítica. Desconfiad siempre del crítico que todo lo encuentra mezquino y despreciable. Joaquín Rodrigo, músico superdotado, ama la música y, por ende, la crítica musical. Por eso, después de leer una crítica suya, si la obra glosada ha sido buena, disfrutaréis de dos placeres: el gustado en la obra y el que os proporciona la crítica; si ha sido mala, os queda un consuelo placentero: la crítica de Joaquín Rodrigo.

¿Será usted centenario?

ESPERA usted llegar al siglo? Antes véase en el espejo, pues si es calvo pierda las esperanzas. ¿Por qué? Aunque se ignora la causa, lo cierto es que los calvos nunca son longevos.

Los dientes también tienen mucho que ver: la persona que a los setenta y cinco años posea toda su dentadura, puede estar casi segura de que vivirá veinticinco años más, y aquel que, en un grupo de ancianos de setenta años pueda distinguir el diverso sonido de las llaves de un llavero, puede considerarse feliz. Su fino oído le presagia larga vida.

Las corridas de toros vistas por el público

Muy interesante, desde luego, la opinión del crítico taurino; pero, ¿cuál es la del público? A esta pregunta quiere contestar TAJO. Por ello, desde este número publicaremos el juicio crítico que las corridas de toros celebradas en Madrid merezca a un aficionado elegido al azar, seguros de que esta modalidad nos llevará a conocer la opinión del "respetable", que también tiene derecho a que sus apreciaciones sean conocidas y tomadas en consideración.

Nos complacemos hoy en dar a la estampa la crítica de la corrida del domingo hecha por el maestro Alonso, quien, como verá el lector, maneja la pluma con la misma soltura que la batuta. Paco Alonso granadino, es tan buen aficionado como músico. ¡Gracias, maestro!

Crítica de la corrida del domingo

Por el Maestro ALONSO

MITAD Y MITAD

Tarde con nubes y de bochorno. La plaza llena, pues la afición no pierde la esperanza de ver algo bueno. Hacen el paseíllo las cuadrillas al compás de un vulgar pasodoble. ¡Pero, señor! ¿Por qué la banda que ameniza las corridas en la Plaza de Madrid se olvida de los pasodobles españoles más famosos y clásicos? ¿Es que no tiene en su repertorio "Suspiros de España", "La gracia de Dios", "La Giralda", "Pan y toros", "Gallito" y otros de verdadera tradición, de Lope, Juarraz, Roig, Barbieri, Chueca, etc...?

El público aplaude y está con el deseo de que salga la corrida a su gusto. Se anuncian seis toros de la ganadería de doña Enriqueta de la Cova, y nos dicen que han sido sustituidos dos, porque eran pequeños; durante la corrida se sustituyó otro, algo "esmirriado", por uno de Tovar. En general, resultaron medianos, aunque a mi juicio el tercero fué el mejor, porque acudía más suavemente al engaño, doblando bien y con su mijita de bravura.

Belmonte, estuvo como siempre; valiente y con una voluntad y deseo de torrear que para sí quisieran muchos de los toreritos que hoy se estilan... Lanceó muy bien, dibujando algunas verónicas con "alioli" torero. Brindó a mi gran amigo Paco Urquijo, y con la muleta se arrimó de verdad, dando pases de todas marcas, que fueron aplaudidísimos. Al matar entró bien y por derecho, sin lograr la estocada que él hubiese deseado. Vuelta al ruedo y salida a los medios.

José Luis Vázquez toreó a su primero con un estilo y un arte verdaderamente magníficos. Es, además, un torero "compositor", porque inventa y compone cosas nuevas y lances con un salero que no habíamos visto. Con la muleta se adornó y dió pases naturales de miedo; de pecho, dibujados, y aunque con el estoque no estuvo a la altura que con la muleta, la parroquia le aplaudió frenéticamente y le hizo dar la vuelta al ruedo y salir a los medios. ¡Vaya esencia de torero!

Después de lo que hicieron Belmonte y José Luis, había que amarrarse los machos y Manolo Martín Vázquez logró también un gran éxito por su valentía, lanceando bien, y, sobre todo, hiriendo admirablemente, lo que le valió la vuelta al ruedo como a sus compañeros.

Si sería buena la primera parte de la corrida, que hasta la bomba de riego del Ayuntamiento dió la vuelta al ruedo.

Después, mitad y mitad, como en el café... En los tres toros restantes no vimos nada de particular, y el público se aburría un poquito, salvando algún momento del sexto, en que Martín Vázquez dió algunos buenos pases de pitón a rabo y demostró valentía; lo demás, nada. Pero yo me doy por satisfecho, porque hemos visto tres primeros toros en que los toreros han sido toreros de verdad y han dado al público arte y emoción.

El señor Sánchez Gracia, que presidía, estuvo muy acertado al cambiar de suerte en algún toro que no debía ser excesivamente castigado y mandando retirar el casi novillo que nos soltaron en quinto lugar.

Y acabo esta breve reseña diciendo como el crítico de "Radio Madrid", "Curro Meloja": ¡Señores, vengan toros de verdad, toros bravos y de casta; lo mismo me da que sean de Andalucía que de Salamanca, pero toros, toros!

TRES RESPUESTAS DEL MAESTRO ALONSO

—¿...?

—La corrida de toros que me gustaría ver es imposible. Quisiera volver a ver a Joselito y Belmonte en un mano a mano, como alguna vez los vi. Pero ya que eso es imposible, me gustaría torear juntos Manolete, Antonio Bienvenida y José Luis Vázquez con toros de Pablo Romero.

—¿...?

—En mi larga producción teatral he tenido numerosas situaciones en que se exaltaba la alegría de nuestra fiesta nacional con el españolísimo pasodoble, y así alcanzaron gran popularidad "Gitanillos de la Cava" (de la revista "Las tocas") y "Abanicos pa los toros" (de "Las de armas tomar"). Estrené una zarzuela con libro de los ilustres hermanos Álvarez Quintero, de ambiente taurino, titulada "Pitos y



palmas", y he escrito bastantes números sueltos, como "Graná e mi arma" y "El maño torero" (dedicado a mi gran amigo Nicanor Villalta).

—¿...?

—Como modificación a introducir en la fiesta de toros, establecería obligatoriamente que las mujeres asistiesen tocadas con la mantilla y peineta y ataviadas con el mantón de Manila.

VIDENTE



—Usted sufrirá privaciones durante un año.
—Y después...?
—Después ya se habrá acostumbrado.

HEREDEROS



—Doctor, avíseles con la debida precaución que no me he muerto todavía.

ESCRUPULO



—¿Estás seguro de que la cuerda será lo suficientemente resistente?

HORARIO COMPLETO



—Vea usted: ésta es la pizarra para los viajeros que tienen que tomar el tren.
—¿Y la otra?
—La otra pizarra es la de los trenes suprimidos, que sirve para los que no tienen que tomar el tren.

Escuela para pericos

La noticia procede de La Habana: Acaba de establecerse una escuela de indole totalmente especial, puesto que sólo servirá para pericos.

No se dice si posee salones espaciosos, si el buen comportamiento es recompensado con bocaditos de su predilección y si el castigo consiste en obligar a los alumnos a comer ramas de perejil; en cambio, se sabe que los

"OSPI"

PINTURA ETERNA

No hay hombre capaz de vivir lo que ella dura

Precio del kilo, 30 pesetas

Concesionario:

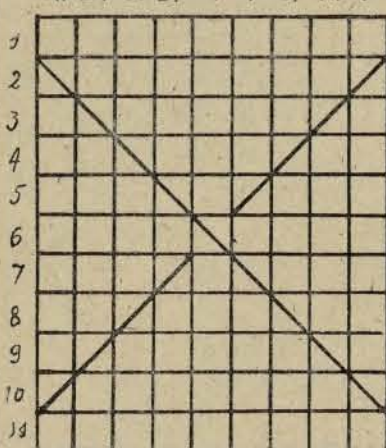
Sancho Vaquerizo

Barcarrota

(Badajoz)

PASATIEMPOS

A. B. C. D. E. F. G. H. I.



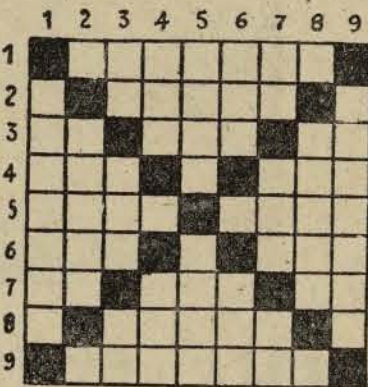
HORIZONTALES: 1. Dicese del que practica la perfección cristiana de un modo solitario.—2. Persona sabia y autorizada cuyo dictamen se considera indiscutible.—3. Ave zancuda que lleva en la frente una especie de cuerno.—4. Campeón; Pueblo de Filipinas; Pronombre.—5. Preposición; Juego de cartas.—6. Aniversario; Al revés, composición musical a tres voces.—7. Al revés, apócope; Al revés especie de paja.—8. Al revés, sol; Al revés, preposición inseparable; Flauta turca que termina en una bola.—9. Máquina para sacar agua, por medio de una palanca horizontal giratoria.—10. Naturales de pueblos que hablan lenguas romances.—11. Bachiller.

VERTICALES: A. Fiesta en honor de Baco.—B. Negación; Discutir fantásticamente y dar por seguro cosas que no lo son; Nota.—C. Símbolo del sol y del fuego personificado en la cabeza de un loro y de un cóndor; Al revés, apócope; Al revés, animal doméstico.—D. Amado, querido estimado; Bastarda ilegítima.—E. En latín, "El Ojo";

Custodia pequeña que se pone dentro de la grande.—F. En la provincia de Salamanca "como"; Al revés bebida.—G. Apócope de nombre de mujer; Pronombre; Al revés, pieza que forma la proa de la nave.—H. Interjección; Natural de una nación europea; Afirmación.—I. Tosca.

HORIZONTALES: 1. Ermitaño llamado "el Antiguo".—2. Vocal; Conocer una cosa; Consonante.—3. Artículo; Forma de pronombre; Cuando miré.—4. Movimiento nervioso; Consonante; Hijo de Noé.—5. Especie de bisonte (plural); Arbol.—6. Lista; Consonante; Tratamiento.—7. Partícula prepositiva; Preposición; Nota.—8. Consonante; Mezclar metales; Consonante.—9. Cierta campo.

VERTICALES: 1. Elevaciones.—2. Número romano; Adorno de plumas; Consonante.—3. Carta; Planta crucifera; Terminación verbal.—4. Para blanquear; Consonante; Apellido de un pintor español contemporáneo.—5. Hijo de Adán; Cortad con los dientes.—6. Cabeza de ganado; Consonante; Raspa.—7. Trasladarse; Héroe español; Letra.—8. Nada; Alcanse de la significación o importancia de una cosa; Vocal.—9. Cier os frutos.



JEROGLIFICOS

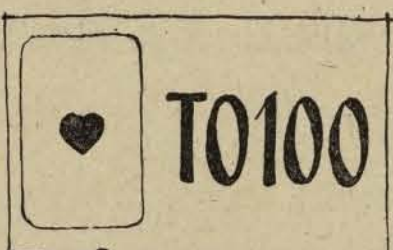
I



SI SE CAE SE ROMPE

(Soluciones en el número próximo.)

II



SE ENCIENDEN LAS LUCES

Soluciones a los crucigramas del número anterior

HORIZONTALES: 1. Arriandas.—2. Raer; Oleo.—3. Gía; Sol.—4. Do; Sal; Si.—5. Nonas.—6. Híadas.—7. Focos.—8. Te; Nos; De.—9. Asi; Eme.—10. Leen; Prim.—11. Asteroide.

VERTICALES: A. Argot; Atila.—B. Raid; Eses.—C. Rea; Fin; Tea.—D. Ir; Solón; En.—E. Manacor.—F. No; Lados;

Po.—G. Sed; Sas; Iré.—H. Sola; Di-me.—I. Solio; Ademe.

HORIZONTALES: 1. Perezosos.—2. Oidores.—3. Oirán.—4. Fin.—5. Cites.—6. Nicasio.—7. Endósalo.

VERTICALES: 1. P; E.—2. Eo; Nn.—3. Rio; Cid.—4. Edificio.—5. Zoritas.—6. Oranesa.—7. Sen; Sin.—8. Os; Ol.—9. S; E.

SI NO LO SABE...

I.—Desde un balcón de un quinto piso dos muchachos tratan de contar los peldaños de una escalera en un edificio contiguo; pero a causa de la altura, se equivocan siempre.

De pronto dice uno de ellos:

—Son 45 escalones exactamente.

¿De qué procedimiento se sirvió el muchacho para poder asegurar que la escalinata tenía 45 peldaños?

II.—Un individuo entra en su casa para retirarse a dormir. Al abrir la puerta oye una campanada del reloj; media hora más tarde, el reloj da otra campanada; media hora más tarde, otra campanada, media hora más tarde, otra campanada. ¿A qué hora entró el individuo en cuestión en su casa?

El reloj funciona con impecable normalidad y da las campanadas correspondientes a las diversas horas del día.

Se lo diré yo

I.—El muchacho, sencillamente, contó los pasos que dió una señora al subir la escalinata.

II.—El individuo en cuestión entró en su casa a las doce de la noche, oyendo la última campanada de esta hora; posteriormente, las correspondientes a las doce y media, una y una y media, respectivamente.

Solución al enigma del número anterior

El surco de la carretilla que se veía al lado de la víctima era muy profundo para poder haber sido producido por una carretilla vacía. Era evidente que la carretilla había servido para transportar un gran peso, probablemente el del propio agredido, y ya herido con anterioridad. Este dato había inducido al agente a excluir toda sospecha contra Antonio y hacerla recaer, en su lugar, sobre el hostelerero, que acusado así, por sorpresa, acabó por confesar que había tenido un altercado violento con el cliente, con el cual tenía un fuerte débito. Cuando todos se habían ido de la hostería, lo había atacado violentamente, y creyéndole moribundo, lo había transportado al prado para desviar toda sospecha.

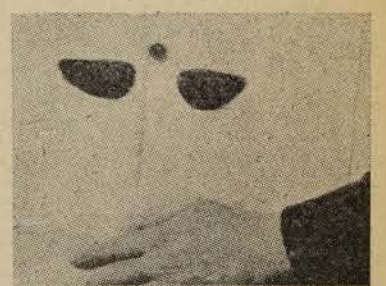
ENIGMA



Envolto en una sábana, Carp yacía muerto en el Salón Azul, con una herida de bala en la frente. El inspector Frost examinó el orificio de la bala en la funda de la almohada (inserto) y volvió a leer la declaración de Pike:

"Carp apostó conmigo a que no dormía en el Salón Azul, que todo el mundo decía era una habitación encantada."

"Sospechando que se trataba de una broma, me fui a la habitación sin que nadie me viera, después de cenar, y cargué el revólver con cartuchos sin bala. Algo me despertó durante la noche. Encendí la luz, cogí el revólver, y vi a un hombre



envuelto en una sábana y con una funda de almohada sobre la cabeza. Me sonreí. Me di cuenta en seguida de que era Carp, pues podía percibir el brillo de sus lentes a través de los agujeros de la funda de almohada. Dispare, y cayó al suelo. Alguien debió sustituir los cartuchos que yo había puesto en el revólver por cartuchos con bala."

Frost contempló los lentes del muerto y los zapatos de éste, y detuvo a Pike bajo sospecha de asesinato.

¿Por qué?
(Solución en el número próximo.)



ERRORES

Búsquense doce errores. La solución, vuelta, para que aguante usted un poco la curiosidad de verla.

1. La pata del velador no está en su lugar.—2. Con la botella de vino, en lugar del vaso, hay una tina que tiene dos asas.—3. La "radio" lleva una manecilla, pero en el fondo no es lo suficientemente bajo.—4. La moldura de las paredes se encuentra a dos metros de altura.—5. El hombre tiene dos cigarrillos encendidos, dos panecillos, una tina de agua y una tina de leche.—6. El sillón de bar.—7. El sillón de bar.—8. El sillón de bar.—9. El sillón de bar.—10. El sillón de bar.—11. El sillón de bar.—12. El sillón de bar.

AUNQUE PAREZCA MENTIRA...

maestros encargados de la enseñanza son simplemente discos de fonógrafo. Encerrados en cuartos oscuros, los pericos escuchan durante todo el día una voz que no se cansa de repetir: "Jacobito, ¿duermes?", o bien: "¿Ya comiste, lorito?"

Según parece, los compradores de pericos están de plácemes con tal sistema, que les evita oír frases disparatadas, con una que otra interjección de color subido. La opinión de los discípulos se ignora.

Por lo menos dos relojes

CUANDO en París, hacia la mitad del siglo XVIII, se introdujeron los primeros relojes, los

señores de calidad llevaban por lo menos dos relojes, uno en cada bolsillo de la casaca.

El catador de agua

NADIE ignora actualmente que los catadores de vino forman una corporación muy estimable; pero de seguro son muy pocos los que han oído hablar de la profesión de catador de agua, que existe, a pesar de que sólo la ejerce un individuo: Henry Laugblin, empleado de una asociación química de Tyrone, Pensylvania. Laugblin posee la extraordinaria facultad de juzgar, únicamente por el olfato, la pureza y procedencia del agua, y si hay que

creer lo que afirma dicho especialista, existen treinta olores diferentes en el agua, y cada uno de ellos ofrece, además, múltiples diferencias.

Rayo de esperanza

UN rayo de esperanza ha venido a iluminar con nuevos reflejos las siempre brillantes cabezas de los calvos, cuando el doctor Gustavo Aufrecht, en una conferencia pronunciada ante una Sociedad Científica de Nueva York, afirmó que una sencilla operación de cirugía plástica puede aflojar la piel del cuero cabelludo y aumentar la circulación de la sangre en esta región,

con lo que se suprime aquello que generalmente se supone que es la causa de la calvicie.

Juicio salomónico

PAUL Krüger, presidente del Transvaal, resolvió cierta vez una disputa entre dos hermanos, relativa a una herencia de tierras en el África del Sur, de la siguiente manera: "Que uno de los hermanos divida la tierra, y que el otro escoja primero su parte."

FALTAN

Representantes Depositarios en algunas regiones. Sueldo, mil pesetas mensuales y comisión; indispensable adquirir "Stock" al contado al ser nombrado.

Con brusco impulso, el camarero del mercante devuelve a Jaime Robles al mundo de lo real. Para advertir, escueto:

—Nagasaki, señor.

Cinco minutos después el español está ya en cubierta. Es en el cielo, el epílogo de la noche. Por eso aún las tinieblas ocultan la ciudad. Sólo se acusan las aspas luminosas del faro de Iwoshima, al sur del estuario, y el de Kage-no-Shima, al norte, que giran y giran lentas y solemnes centinelas del mar.

Acodado sobre la borda, Jaime Robles espera el alba para desembarcar. Mientras, en la forzada pausa, su espíritu recorre las rutas de ayer, hoy caminos del recuerdo.

En visión rápida y fugaz el viajero rememora sus horas juveniles de la Universidad española. En una de ellas había conocido a Ykuno Nomura, el oriental de Nagasaki, culto, noble, afectuoso y sincero, con quien después había de compartir las horas íntimas y febriles del estudio.

La guerra española separó a los dos amigos en distancia espacial, pero los unió en el anhelo. Ykuno Nomura, evacuado de Madrid por su Embajada, fue un adalid de la buena causa en tierras cálidas y suaves del Japón, y Jaime Robles fue un soldado más de España.

En las horas duras, viriles y cáusticas de la guerra, recibió éste muchas veces, el testimonio de la amistad oriental. Testimonio de afecto y consideración, de fe y esperanza.

El español, en la neta verdad de la línea, llegó a esperar con impaciencia la carta de su amigo. Si la letra pequeña y aristocrática de Nomura lo volvía optimista, la de la pequeña Mikeyo, hermana de éste, le emocionaba por su encantadora puerilidad y redacción extraña y deliciosa del idioma español.

Los ojos de Jaime Robles perciben ya las primeras y rosáceas tonalidades del alba. Ello permite al español releer la carta del amigo, que impulsó a la más arriesgada rota marinera por mares sembrados de peligros.

Las líneas de la misiva vuelven a cobrar realidad ante Robles:

“En campaña. Mi querido y afectuoso amigo; Mis palabras son felices por cuanto gozarán de tu presencia en esas tierras de nuestra España. Sin embargo, no las envidio, porque tu imagen vive siempre en mi recuerdo, luchando a veces con la muy amada de mi pequeña Mikeyo.

Ruego a Dios te conserve bueno hasta la vejez. Por ello tengo la evidencia de que estarás poderoso y fuerte. Que Dios no niega nada a los que le suplican con fe.

Por eso yo, ahora en la línea de fuego, donde las oraciones cobran más íntima realidad y ortodoxia, pido al Creador te lleve, pronto, al lado de mi pequeña hermana Mikeyo. Tu madriña, como la llamabas en las horas de sacrificio heroico de tu patria.

Comprendo que lo que pido a Dios no es más que testimonio de mi egoísmo. Pero, por encima de todo, siento la angustia de mi pequeña Mikeyo sola y apenada en nuestro solariego castillo de Okada, tan severo, solemne y triste como los vuestros de Castilla.

Es, pues, mi amor de hermano superior al afecto de amigo. Me disculpas si pienso que es en éste en quien deseo confiar mi más preciado tesoro: la dulce, pura, ingenua Mikeyo.

Ella, mi querido amigo queda sola en Nagasaki, rodeada únicamente de la fiel servidumbre. Pero yo sería feliz e incluso podría morir dichoso si Dios me concediera la dicha de saberte al lado de mi hermana. Y sé que ello tendrá realidad porque no en vano escribo a un amigo y a un español.

Sabes constituyes con Dios y Mikeyo mi trimurti ideal.”

Cuatro horas más tarde Jaime Robles marcha hacia el castillo de Okada.

Cuando llama en la esbelta y férrea puerta del soberbio monumento, una íntima emoción le embarga; en aras de una amistad plena, se encuentra allí, en Nagasaki, frente al castillo de Okada, donde ahora acudirá a recibirle la pequeña Mikeyo. La pequeña Mikeyo.

Jaime Robles no logrará jamás olvidar la expresión de infinita alegría reflejada en la carita de porcelana y flor de almendro de Mikeyo.

Las primeras palabras de salutación de los dos seres resultan confusas emotivas y extrañas.

Robles, al fin recobrado, contempla a la damita.

Es Mikeyo, con toda seguridad, una espléndida y delicada belleza asiática. Tan fina de rasgos, sin embargo que el rostro quiere ofrecerse ario europeo. La grácil prestancia del cuerpo juvenil se pierde en el sedoso y policromo kimono. A pesar de ello en los giros de la muchacha se delata la agilidad lograda de la línea, triunfadora en el busto noble.

Mikeyo contempla casi en éxtasis al español. A Robles, el hombre blanco, hermano de su hermano. Y loca de puras alegrías, de cristalizados ensueños de adolescencia, corre hacia el gong. Para batirlo.

Al imperioso vibrar acuden todos los servidores. Y la castellana, con voz en la que florecen emotivas tonalidades, exclama:

—¡Omedetto! Omedetto! Felicidades para todos. Vino el señor.

Robles, absorto ante el vital cambio brusco de escena, sugiere con suave expresión:

—Mikeyo, me tienes a tus órdenes.

—No, Jaime Robles; eres tú quien entras en tu castillo. Mañana tomarás posesión de cuanto en él regentaba mi hermano. Como si fueras él propio.

Un breve silencio distraza los trémolos de la voz femenina. Que luego continúa:

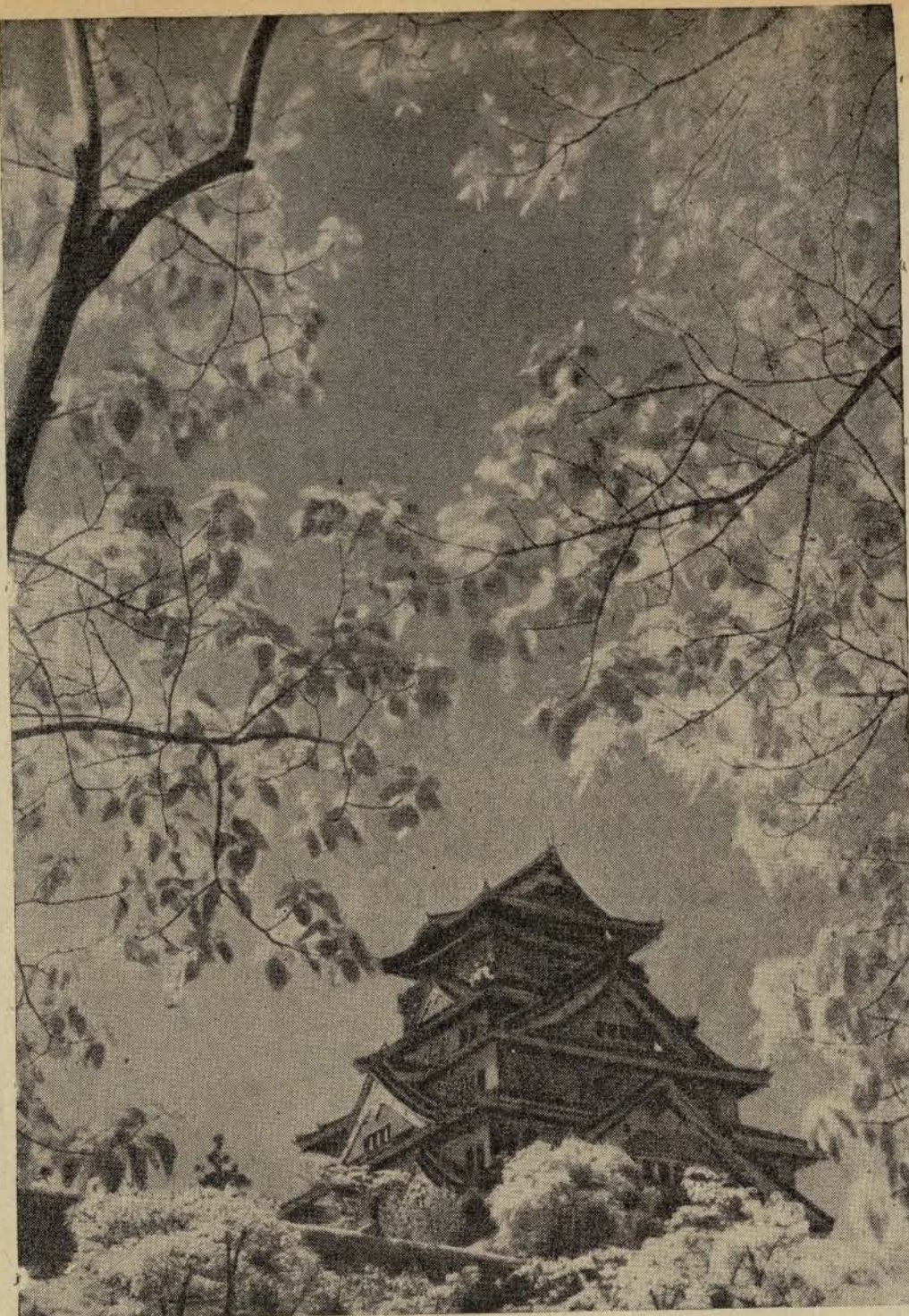
—Ykuno recibirá muy pronto la más grata carta de su vida. Porque en ella Mikeyo dirá cuánto agradece la llegada del español y cuánto se considera dichosa en poner bajo la salvaguardia de él el honor, la vida y la hacienda de los Nomuras.

Días incomparables de esplendor y dicha se suceden para Mikeyo y Robles. Este, preso de los encantos atractivos orientales vive gozoso el instante fecundo.

En realidad, la vida del español es una continuada emoción. Todo clama al espíritu europeo: el paisaje, los trabajos, las fiestas, el arte, la música. Y sobre todo, Mikeyo, delicada, bella y frágil como porcelana votiva del Gran Mikado.

Porque la hermana de Nomura, en atuendos de occidente, o con las vistosas telas orientales, se ofrece como una flor exquisita para Jaime. Por su delicadeza, por su encantadora presencia, por su deliciosa conversación, por la nobleza del espíritu que anima a la incomparable chiquilla.

La primera carta de Ykuno a Mikeyo alborozó a ésta. El



LA CASTELLANA DE NAGASAKI

PAR

F. HERNÁNDEZ CASTAÑEDA

hermano testimonia a la doncella el placer con que ve a su lado al amigo español a quien manda desde un lugar del frente la expresión de su indeclinable afecto.

Mikeyo muestra a Jaime la carta. Y puede percatarse de la visible emoción con que éste la lee. Así expresa:

—¡Oh Jaime! Mi buen hermano se siente feliz en saberte a mi lado.

La contestación del español roba el sueño de aquella noche a la doncella.

—Y yo, Mikeyo creo, aquí, haber alcanzado, por estar junto a ti, el cielo.

Carta optimista de Ykuno a Jaime cuaja de júbilo la velada. Durante ella, Mikeyo, deliciosa y femenina, cuida a Jaime como invitado de honor, como amigo, hermano. Como adorado señor.

Y Jaime descubre en lo más íntimo de su alma extrañas y decisivas emociones.

Sentados sobre los tatamis esterillas orladas de franjas de paño oscuro, Mikeyo, con voz dulce y melodiosa, modula la canción de Osaka. Hay en las inflexiones de las notas, brindado a Jaime, un poema sin palabras, eterno.

Y Jaime lo capta. Con cierta realidad.

Un momento queda suspensa, abstraída Mikeyo. Los ojos ligeramente almendrados de la castellana se clavan en el rostro viril del español.

—¿En qué piensas, Mikeyo?

Sincera, florece la respuesta:

—En ti, Jaime. Me pareces Yutaro-Ywami, el príncipe ideal de las leyendas infantiles japonesas.

Hecha la confesión Mikeyo fija ruborosa la mirada en sus labios, escarpines por donde surgen, desnudos, pequeños y rosáceos pulgares.

Días después carta amarga rompe la paz del castillo de Okada. Ykuno ha caído herido en una avanzadilla.

Jaime cobra plena autoridad. Y consigue apaciguar en parte el dolor de Mikeyo.

Segunda carta, de Ykuno a Jaime, se expresa así:

“Amigo, hermano: Siento darte a ti y a Mikeyo este dolor. Casi tanto como siento hacer perder un soldado al emperador. Pero mi cuerpo no puede vencer al mal. Estoy desahuciado. Cuando ésta llegue a ti caminarán hacia vosotros mis cenizas...”

Jaime, Mikeyo queda no sola porque le acompañará siempre el amor que te tiene y que yo adiviné en sus cartas. Cuidamela para siempre, Jaime. Como marido, como hermano, como amigo como ella llame a tu

espíritu. Si fuera como marido, que Dios te bendiga como yo lo haré en mi último instante. Creo adivinar también en tus ras un íntimo afecto hacia la pequeña Mikeyo pero no me atrevo a considerar, por cuanto ello me culminaría de gozo, que correspondas al de mi desgraciada hermana...

En fin, que ella me perdone el disgusto que la doy con mi marcha y que tú sepas que en mi hora de más tremenda angustia es a ti a quien vuelvo esperanzado los ojos...

Adiós, Jaime. Un abrazo muy fuerte y un último recuerdo para nuestra infortunada Mikeyo...”

Tras prolongada duda, Jaime da a leer la carta a la castellana de Okada. Y ha de acudir a recoger a ésta en sus brazos, arrumbada por el dolor.

Serena señorial angustia reina en jornadas luctuosas del castillo. Mientras, el tiempo, indiferente y monótono, se escapa al ayer.

Con los días avanza la actividad y la decisión de Jaime. Horas febriles de trabajo, de estudio, sitúan y fijan de manera diáfana la fortuna de la castellana.

Y en instante mágico del crepúsculo vespertino el español plantea a la doncella su decisión. De esta forma:

—Mikeyo, regreso a España.

Como un mazazo desvanece la noticia a la chiquilla. Luego al fin recobrada, sólo sabe decir:

—Como gustes. Es ya, lo reconozco, para ti demasiado sacrificio.

La voz muere en la garganta femenina, incapaz de articularse. Y es Jaime quien dice:

—Mikeyo, Ykuno me rogó que velara por ti. Pero no había falta. No eras ya la hermana de mi amigo, sino la mujer adorada. ¿Vendrías, Mikeyo, conmigo a España?

La voz de la castellana de Okada es imponderable por el gozo y la decisión que la embarga.

—¡Iria, Jaime, junto a ti donde tú quisieras. A la gloria de tu España o a la muerte.

Días más tarde, veleros de emoción abrían ruta hacia mares de Europa.

T A J O
SEMANARIO ILUSTRADO
Alcalá, 128 - Tel. 58192
M A D R I D

Ayuntamiento de Madrid